



Munich Personal RePEc Archive

**Long term economic growth in
Antioquia, Colombia: GDP estimates.
1800-1913**

Mejía Cubillos, Javier

June 2012

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/40041/>
MPRA Paper No. 40041, posted 17 Jul 2012 05:03 UTC

Crecimiento económico de largo plazo en Antioquia, Colombia: Estimación del PIB. 1800-1913

Javier Mejía Cubillos¹
Grupo de Investigación en Movilidad Humana
Universidad Tecnológica de Pereira - UNAD

Resumen: Este trabajo realiza el primer análisis cuantitativo detallado del nivel de actividad económica de Antioquia para el siglo XIX y la primera parte del XX. A partir de los datos existentes para la economía colombiana, se reconstruye la que es, además, una de las primeras series de PIB regional en Latinoamérica para el periodo. Se encuentra que en Antioquia, ya a principios del siglo XIX, se disfrutaba de ingresos per cápita superiores a los del promedio colombiano. Por otra parte, se encontraron períodos de auge económico entre 1800 y 1840, 1860 y 1880, y 1905 y 1913, siendo este último el más pronunciado. Así, se estaría dando una respuesta a la larga discusión sobre el inicio del despegue económico antioqueño. El trabajo permite comprender el crecimiento económico de Antioquia sin necesidad de recurrir a argumentos institucionales o culturales.

Palabras clave: Colombia, Antioquia, crecimiento económico, siglo XIX, siglo XX, estimaciones del PIB, historia económica cuantitativa.

Abstract: This paper provides the first detailed quantitative analysis of the economic activity of Antioquia for the nineteenth century and early twentieth. From the existing data for the Colombian economy, it is reconstructed one of the first series of regional GDP in Latin America for the period. We find that Antioquia, in the early nineteenth century, enjoyed of higher per capita incomes than the average of Colombia. Moreover, we found periods of economic boom between 1800 and 1840, 1860 and 1880, and 1905 and 1913, the latter being more pronounced. Thus, the paper answers the long discussion about the economic takeoff of Antioquia. It is provided insights into the economic growth of Antioquia without need for institutional or cultural arguments.

Keywords: Colombia, Antioquia, economic growth, 19th century, 20th century, GDP estimates, quantitative economic history.

Clasificación JEL: N16, O41, O47

¹ Email: javiermejiacubillos8a@yahoo.com

I- INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años la economía antioqueña del siglo XIX y la primera parte del XX ha sido uno de los principales objetos de estudio de la Historiografía Económica de Colombia (véase, Parsons, 1950; Safford, 1965 y Brew, 1977). El interés en ella ha recaído en la identificación del proceso que la llevó a ser la región precursora de la industrialización colombiana². El asunto resulta aún más interesante al reconocer que durante la Colonia la región parecía ser una de las más atrasadas del país³. Sin embargo, han sido pocos los estudios que han pretendido detallar la cuestión a partir de información cuantitativa.

Este trabajo responde a la necesidad de medir la evolución del nivel de actividad económica de la región en dicho período. Concretamente, se reconstruye una serie del PIB y el PIB per cápita, lo cual vendrían siendo, entre otras cosas, uno de los primeros ejercicios de este tipo en Latinoamérica⁴. Para ello, se hace una revisión y sistematización general de las estadísticas históricas de Colombia y Antioquia, asunto que, por sí mismo, es un paso valioso para avanzar en la construcción de una historiografía cuantitativa regional.

El texto contiene 3 secciones. En la primera se contextualizará históricamente la información disponible de la actividad económica de Antioquia. En la segunda sección se presentará la metodología empleada para reconstruir la serie del PIB. En el tercer apartado se presentan los resultados y se discuten a la luz de la literatura historiográfica. Finalmente, en la última sección se concluye el tema.

II- EL CONTEXTO HISTÓRICO: ANTIOQUIA EN LA ECONOMÍA COLOMBIANA

Existe un acuerdo generalizado entre los historiadores económicos en cuanto a la consideración de que el siglo XIX y la primera parte del XX fue un periodo de alto crecimiento económico para Antioquia, aun cuando escasamente medido está. Ello ha generado el surgimiento de toda una polémica alrededor del momento concreto en el que se habría dado el “despegue económico” de la región y de qué lo habría causado.

² El caso antioqueño resulta de la mayor importancia a la hora de interpretar el desempeño de largo plazo de la economía colombiana. McGreevey (1975), por ejemplo, mencionaba lo siguiente:

Ciertamente, el país experimentó una aceleración en el ritmo de desarrollo económico en el siglo XX... Los cambios aludidos no ocurrieron a lo largo y ancho del país sino que se concentraron en varias ciudades principales y en la región antioqueña. Durante muchos años ha sido materia de controversia la cuestión de si la aceleración del desarrollo económico colombiano puede ser específicamente atribuida en cierta medida a los antioqueños (p. 189).

³ Como se verá, esta idea está basada en los relatos de algunos visitantes de la época y está lejos de ser un asunto resuelto.

⁴ La reconstrucción de series del PIB para países latinoamericanos durante el siglo XIX y XX se ha hecho un área de permanente exploración. Prados de la Escosura (2009) presenta un compendio bastante completo de los trabajos al respecto. Sin embargo, hasta donde conozco, no existe ningún ejercicio para regiones al interior de esos países.

En primer lugar, buena parte de los autores modernos, siguiendo a Hagen (1962) y McGreevey (1971), consideran que solo hasta los albores de la industrialización, en el último par de décadas del siglo XIX, Antioquia habría gozado de un verdadero auge económico (véase Robinson y García-Jimeno, 2010). Otro grupo, en una línea algo similar, sugieren que es posible hablar del despegue en la década de 1850, que se habría consolidado con la revolución conservadora y los gobiernos de Pedro J. Berrío (véase Mejía, 2011 y Escobar, 2009). Finalmente, un grupo minoritario de autores argumenta que ya para la primera parte del siglo XIX es posible reconocer una economía pujante (véase Safford, 1965 y López, 1970).

En segundo lugar, una tradición entera le adjudica a factores culturales el éxito de la región antioqueña. Esta tradición, que recientemente puede identificarse en Sanclemente (2010), sigue la línea de Parsons (1950) y Hagen (1964). Muy cerca de dicha línea ha ido surgiendo una interpretación institucionalista del desempeño económico de Antioquia. Aquella corriente, que podría rastrearse a la obra de Uribe y Álvarez (1985 y 1998), busca sus respuestas en el funcionamiento del sistema político y el comportamiento de las élites (para algo reciente, véase Escobar, 2009 y Robinson & García-Jimeno, 2010). En oposición, una última línea, que seguiría a Safford (1965), McGreevey (1975) y Brew (1977), concentraría su interés en argumentos típicamente económicos; entiéndase por esto, descripciones de la evolución de la estructura productiva. Este trabajo habría de adherirse a esta última línea interpretativa.

En todo caso, más allá de la disputa concreta sobre la temporalidad y causas del despegue económico, la literatura parece coincidir en un patrón concreto de evolución de la actividad económica, que partiría del auge en la minería de oro y plata en la primera parte del siglo XIX, prosiguiendo con el ascenso de la economía comercial, la banca y, finalmente, la industria. El cultivo y comercialización del café, aunque menos claramente definido dentro de aquella secuencia, ha sido reconocido, también, como uno de los sectores líderes en la región, desde por lo menos el último par de décadas del siglo XIX (Fernández, 2010).

También coincide la literatura en que dos elementos protagonizaron la evolución de la estructura económica de Antioquia en el período: el nacimiento de un importante mercado interno y la consolidación de los dos rubros exportadores más exitosos en el país para la época (el oro y el café).

1- Población y mercado interno

El patrón de crecimiento antioqueño parece haber estado asociado al surgimiento de una clase media propietaria y de un significativo aumento de la población. Aquel incremento demográfico fue excepcionalmente alto dentro del contexto colombiano (véase tabla 1) y aunque no resulta

muy clara la dirección causal de su vínculo con el crecimiento económico⁵, ha sido interpretado por algunos autores, entre ellos Kalmanovitz (2008), como una evidente señal de mejores condiciones de nutrición, salud y educación en la región.

Tabla 1. Población de Antioquia y Colombia. Siglo 1800-1912

Año	Antioquia	Colombia	Participación de Antioquia en población total	Variación anual media. Antioquia	Variación anual media. Colombia
1800*	93.477	821.600	11,4%		
1808*	110.662	932.650	11,9%	2,13%	1,60%
1825	118.620	1.221.000	8,5%	0,41%	3,42%
1828	120.083	1.281.000	9,4%	0,41%	0,60%
1835	144.733	1.433.000	10,1%	2,70%	1,41%
1843	189.534	1.634.000	11,6%	3,43%	1,65%
1851	243.000	2.094.000	11,6%	3,15%	3,15%
1860*	273.680	2.173.800	12,6%	1,33%	0,47%
1864*	288.548	2.327.000	12,4%	1,33%	0,85%
1870	365.974	2.560.000	14,3%	4,04%	1,20%
1883	463.887	3.210.400	14,4%	1,84%	2,87%
1887*	488.764	3.442.000	14,2%	1,31%	0,87%
1898*	617.456	4.172.000	14,8%	2,15%	2,43%
1905	661.389	4.737.600	14,0%	0,99%	1,60%
1912	739.434	5.386.500	13,7%	1,61%	1,62%

*No hubo censos nacionales y/o regionales. Población estimada

Fuente: Flórez y Romero (2010), Uribe (1885), Botero (1889), DANE (1981), López (1976) y cálculos del autor

Aunque los datos disponibles para algunos años son cuestionables, en particular los de la década del 20⁶, en la tabla se puede observar que la expansión demográfica antioqueña ya se había iniciado con fuerza para 1835, acentuándose entre 1835 y 1898, periodo en el que la tasa de crecimiento anual promedio fue de 2,32%. Así mismo, es posible reconocer que, para principios del siglo XX, dicha expansión había comenzado a ralentizarse.

El hecho de que el boom poblacional no parezca estar precedido por ningún evento extraeconómico especial, haría razonable considerarlo como efecto de un auge económico (siguiendo la hipótesis de Kalmanovitz, 2008). Urrutia y Ortiz (2010) parecen coincidir con dicha idea, afirmando que el apogeo minero en Antioquia de finales del siglo XVIII y principios del XIX habría fomentado el aumento de la población antioqueña. McGreevey (1975), en cambio, reflexionando sobre experiencias como la estadounidense y la sueca, considera que aquel boom demográfico, más que la consecuencia de un apogeo económico, sería la causa del auge de finales del siglo. Esta cuestión será explorada más adelante.

Cualquiera que fuese su causa, la expansión poblacional en Antioquia estuvo caracterizada por un fenómeno migratorio conocido como la colonización antioqueña. A pesar de ser el objeto de

⁵ Valga decirse que en el plano teórico no existe mayor consenso en cuanto a la relación de causalidad entre el crecimiento económico y el aumento poblacional (Bloom et al., 1999).

⁶ Esto hace parte de la crítica a los censos oficiales que algunos autores como Flórez y Romero (2010) han hecho.

longevas polémicas (véase Londoño, 2002), es posible afirmar que la colonización antioqueña generó un conjunto de localidades en las zonas de frontera, pobladas por pequeños propietarios. Eventualmente, esto generaría el surgimiento de un mercado interno, que ante la presencia de altísimos costos de transporte (véase Muriel, 1983 y Safford, 2010), sería un foco importante de la actividad económica antioqueña.

Considerar la dinámica demográfica de Medellín aporta luces sobre esta cuestión (véase tabla 2). A diferencia de lo que suele afirmarse, el crecimiento poblacional de Medellín no tuvo nada de espectacular en términos relativos. El acelerado proceso de urbanización de Medellín de la segunda mitad del siglo XIX, apenas llegó a compensar la importancia poblacional que la ciudad había adquirido a finales del siglo XVIII (véase Escobar, 2009). De hecho, su crecimiento no fue especialmente alto si se compara con el de otras ciudades como Barranquilla o Cali (Flórez y Romero, 2010).

Tabla 2. Población de Medellín. 1808-1912

Año	Población total	Población rural	Población urbana	Participación en Antioquia	Participación en Colombia
1808	14.182			15,17%	1,73%
1825	12.592	52,0%	48,0%	10,62%	1,03%
1835	14.800	43,4%	56,6%	10,23%	1,03%
1851	17.644	41,2%	58,8%	5,66%	0,84%
1864	23.630			8,19%	1,02%
1870	29.765			8,13%	1,16%
1883	37.237			8,03%	1,16%
1905	59.815	48,1%	51,9%	9,04%	1,26%
1912	70.547			9,54%	1,31%

Fuente: Flórez y Romero (2010), Álvarez (1996), Uribe (1885), DANE (1981), López (1976) y cálculos del autor

Luego de 1860 hubo un proceso de atracción poblacional hacia Medellín, el cual, sin embargo, parece haber estado precedido de una importante emigración a las zonas de frontera. La combinación de ambas fuerzas, una centrífuga dirigida a las fronteras, y otra centrípeta concentrada en Medellín, parecen haber pulido la evolución demográfica de la región durante el período. Con ello, la creciente importancia de Medellín, frecuentemente referenciada en la literatura (véase Álvarez, 1996), parecería haber recaído más que en el incremento relativo de su población, en la concentración del poder político de una región cada vez más grande y rica (Aguilar et al., 1987 y Mejía, 2011) y en la difusión de un conjunto de imaginarios colectivos vinculados a una ciudad de avanzada (Melo, 1997)⁷.

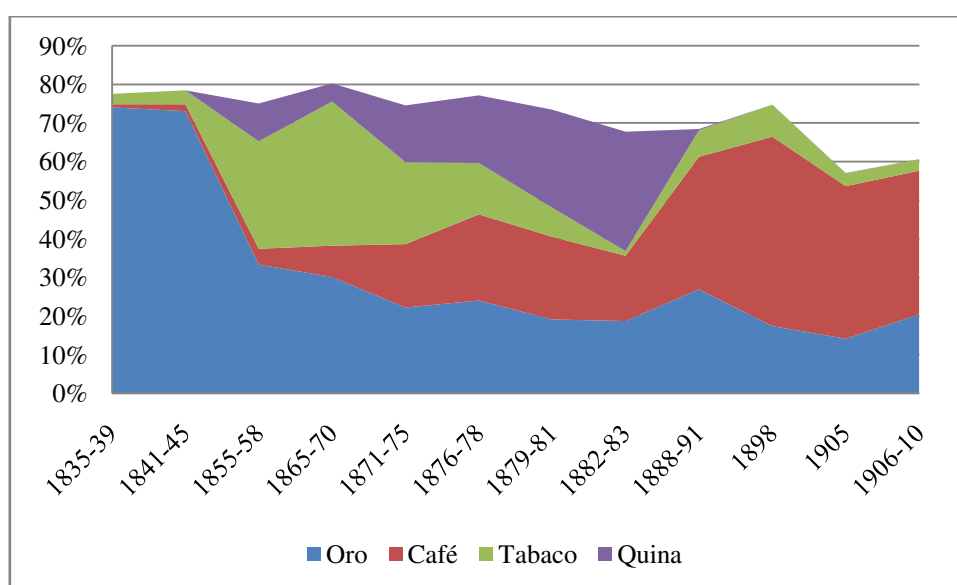
⁷ Esto resulta más comprensible al observar que el resto de los importantes poblados en la Colonia (Santa Fe de Antioquia y Rionegro) fueron quedándose rezagados como urbes en el transcurrir del siglo XIX (véase Botero, 1888).

2- Exportaciones y mercado externo

a- Crecimiento guiado por exportaciones

Es largamente aceptado el hecho de que la actividad económica en Colombia durante el siglo XIX estuvo estrechísimamente relacionada a la dinámica de las exportaciones (Ocampo, 2007)⁸. En este sentido, prácticamente todos los ciclos económicos del país durante el siglo estuvieron vinculados a auges exportadores (McGreevey, 1975)⁹. Aunque distintos productos de exportación ganaron y perdieron relevancia a razón, mayormente, de cambios en la demanda mundial, la exportaciones colombianas estuvieron dominadas por 4 en particular: el tabaco, la quina, el oro y el café (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Peso de la quina, el tabaco, el café y el oro en el valor de las exportaciones colombianas. 1835-1910



Fuente: Elaboración propia a partir de Ocampo (2010)

El tabaco disfrutó de un auge hacia la década de 1860, fomentado, además de las favorables condiciones de la demanda internacional, por la liberalización local del sector. La quina tuvo un boom iniciado hacia 1870, con un pico en la década de 1880 y un abrupto descenso a partir de allí (véase Sastoque, 2007). El oro, aunque perdió importancia en términos relativos durante el siglo, fue de gran importancia, de hecho, según las cifras de Reagan (1982), Colombia fue el mayor productor aurífero mundial entre 1800 y 1830 (véase anexo 2), manteniéndose a partir de allí el valor total de su exportación bastante estable. Finalmente, el café disfrutó de un ascenso sostenido desde la segunda mitad del siglo XIX, convirtiéndose en el principal rubro de exportación para el XX.

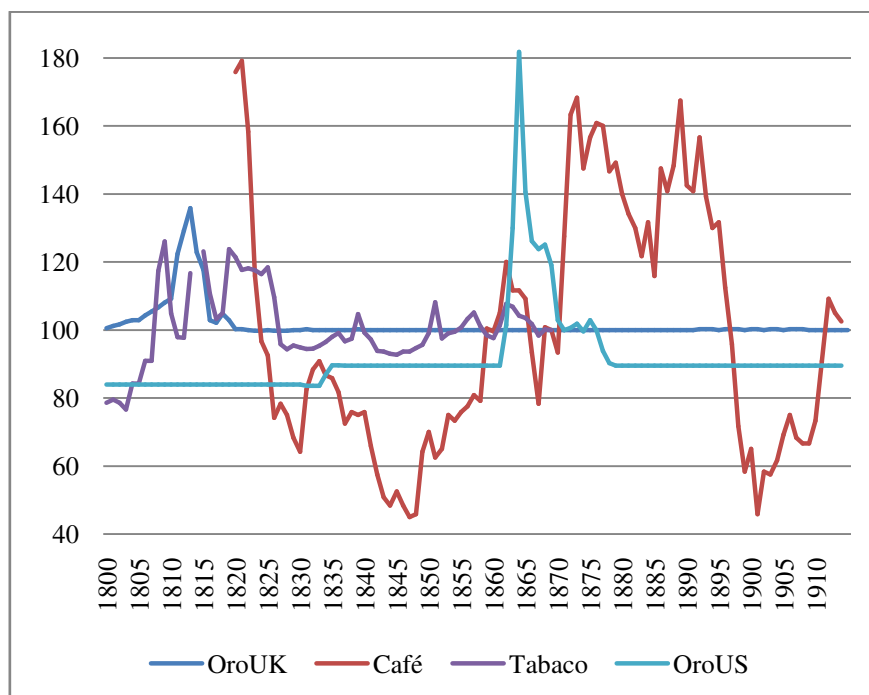
⁸ Esta es una postura de vieja data. Uribe y Álvarez en 1987 mencionaban lo siguiente:

La historiografía tradicional sobre nuestro desenvolvimiento económico en el siglo XIX ha estado de acuerdo en caracterizarlo como típico de un modelo agroexportador. Esta perspectiva, que se apoya en el hecho de que la actividad económica fundamental del país estuvo dirigida a su participación en el mercado externo, es plenamente aceptada por los investigadores (p. 55).

⁹ Esto es bastante cierto para la mayor parte de los países latinoamericanos durante el período (véase Bértola & Gerchunoff, 2011).

El gráfico 2 presenta la evolución de los precios internacionales de dichos bienes. Para empezar, los precios del oro se mantuvieron excepcionalmente estables en el transcurso del siglo XIX, con dos únicos picos importantes, en el mercado londinense durante las guerras napoleónicas y en el americano durante la Guerra de Secesión. Por el contrario, el precio internacional del café fluctuó significativamente durante todo el periodo, con un auge entre los 70s y 90s y una caída importante en la entrada del siglo XX. La volatilidad también caracterizó el precio del tabaco, el cual, sin embargo, presentó sus mayores picos en periodos ajenos al auge exportador colombiano. Sin embargo, el auge exportador tabacalero aprovechó el aumento de los precios internacionales en los sesenta debido a la desorganización de la producción en Virginia y Maryland, también durante la Guerra de Secesión americana. La disponibilidad de series de precios internacionales para la quina son mucho más escasas, no obstante, se afirma que éstos colapsaron a partir de 1882, a causa de las plantaciones establecidas en Java y Ceilan (Sastoque, 2011).

Gráfico 2. Precios nominales internacionales del oro^[1], el café^[2] y el tabaco^[3]. (1870=100). 1800-1913



^[1]Libras esterlinas por onza: Promedio de precio diario en el mercado de Londres

Dólares por onza: Precio oficial o de mercado en EEUU

^[2]Centavos de dólar por libra: Precio medio de importaciones totales de EEUU (1821-1862), precio del café colombiano en el mercado de Londres (1863-1890) y precio del café colombiano en EEUU (1891-1915)

^[3]Centavos por libra: Mercado inglés.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ocampo (1981), Craig & Rimstidt (1998), Officer & Williamson (2011) y Clark (2003)

Retornado nuestra atención a Antioquia, es necesario comentar que la explotación de la quina en Colombia fue de carácter típicamente extractivo, y a pesar de haberse expandido rápidamente su cultivo por el país, éste no se presentó en Antioquia¹⁰. Por otro lado, si bien el consumo de

¹⁰ Sandoval y Echandía (1987) resumen la evolución geográfica del cultivo de quina así:

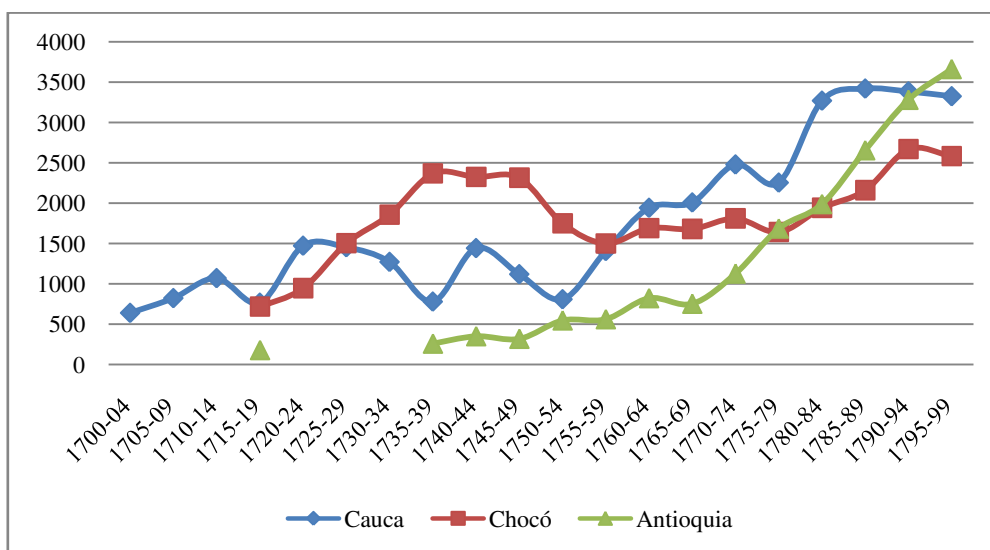
tabaco fue bastante alto en la región¹¹ y su cultivo fue fuertemente impulsado por el gobierno local (vía incentivos tributarios), el sector tabacalero en Antioquia se caracterizó por una producción de baja calidad; destinada, principalmente, al mercado regional. Así, aunque se tiene noticias de que la casa Echeverri y Botero alcanzó a exportar algo de su producción¹², es posible afirmar que ésta fue una cuantía insignificante en comparación con las exportaciones de regiones como Ambalema y que, en general, el sector tuvo escasas repercusiones en la vida económica de la zona (Brew, 1977).

En contraste, el oro y el café fueron productos fundamentales en la actividad económica de Antioquia.

b- La economía aurífera

La extracción de oro floreció en Antioquia durante el último cuarto del siglo XVIII, opacando en poco tiempo los grandes focos mineros coloniales, Cauca y Chocó; habiendo ellos, incluso, disfrutado también de un importante auge durante esos años (véase gráfico 3). Antioquia entre 1755-1759 producía el 16,1% del oro del país, mientras que Cauca el 40,6% y Chocó el 43,3%; ya para 1795-1799, cuando Cauca generaba el 34,7% y Chocó el 36,7%, Antioquia producía el 38,3% (Melo, 1977).

Gráfico 3. Producción de oro en algunas regiones de Nueva Granada. (Miles de pesos). Siglo XVIII



Fuente: Elaboración propia a partir de Melo (1977)

En Colombia pueden observarse tres grandes auges químeros de muy corta duración: 1849-1852, 1867-1873 y 1877-1882. Cada ciclo de auge de la exportación de la quina, entendido como el momento en que las exportaciones del país adquieren los niveles más altos, corresponde a la expansión y predominio de una zona diferente, que provee la mayor parte de la cantidad exportada; es decir, se produce una rotación de las áreas ligadas al comercio externo... Así pues, el primer auge químero comprende el área de Cundinamarca y la parte nororiental del actual departamento del Cauca; el segundo auge presenta al Tolima y el territorio de San Martín como zona de mayor producción; mientras que el tercer auge corresponde a Santander (pp. 153-154).

¹¹ Roger Brew (1977) menciona que para la década de 1840 Antioquia poseía el consumo per cápita más alto de tabaco del país.

¹² Se menciona que dicha casa habría perdido cerca de 50.000 pesos en la crisis tabacalera de la década del 70 (Brew, 1977).

La minería continuó en el siglo XIX aumentando su importancia en la actividad económica antioqueña. Según Vicente Restrepo (1888), la producción de oro en Antioquia durante el siglo XIX (137 millones de pesos) duplicó la del siglo XVIII (64 millones de pesos), sobrellevando con bastante estabilidad las dificultades del conflicto independentista¹³ (véase tabla 5). Al empezar el siglo, las exportaciones de oro de Antioquia representaban cerca del 39% de las de todo el país, llegando a ser más del 72% al terminarlo. Así mismo, es posible observar que la producción en Antioquia fue mucho más estable que en el resto de la Nación, mientras para Antioquia la desviación estándar de la tasa de variación anual fue de 0,019; para el resto del país fue de 0,069, siendo mucho menor la contracción de la producción durante el período independentista (1811-1820) y entre 1851 y 1864¹⁴.

Tabla 3. Valor promedio anual de las exportaciones registradas de oro. Colombia y Antioquia. (Miles de pesos). 1801-1900

	Colombia	Antioquia	Tasas de variación anual del resto de Colombia	Tasas de variación anual Antioquia	Participación de Antioquia en el valor de las exportaciones totales de Colombia
1801-1810	3100	1200			38,7%
1811-1820	1800	900	-7,97%	-3,15%	50,0%
1821-1835	2400	1200	3,25%	3,25%	50,0%
1836-1850	2500	1300	0%	0,89%	52,0%
1851-1860	2200	1200	-2,01%	-0,89%	54,5%
1861-1864	2000	1100	-1,16%	-0,96%	55,0%
1865-1869	2300	1400	0%	2,72%	60,9%
1870-1881	2500	1700	-1,3%	2,18%	68,0%
1882-1884	2800	2100	-1,47%	2,38%	75,0%
1885-1886	2400	2100	-8,98%	0%	87,5%
1887-1890	3500	2400	15,53%	1,49%	68,6%
1891-1900	3300	2400	-2,21%	0%	72,7%

Fuente: Brew (1977) y cálculos del autor

Por otro lado, la minería en Antioquia tuvo una estructura distintiva. A diferencia del Cauca y el Chocó, donde el apogeo aurífero se basó en la ampliación de la producción mediante esclavos, en Antioquia, desde finales del siglo XVIII, se desarrolló un proceso de estancamiento de la minería esclava; siendo la mano de obra libre, establecida como un conjunto de emprendedores independientes (los llamados mazamorreros), la propulsora del aumento en la producción (Urrutia & Ortiz, 2010 y Uribe y Álvarez, 1985).

Ya para la década del 20 del siglo XIX, junto a la explotación de los mazamorreros se desarrolló un empresariado local que introdujo nuevas técnicas productivas en las minas de aluvión y,

¹³ Esto se habría debido, en parte, a la brevedad de la lucha en el territorio antioqueño y de la escasa participación esclava en la extracción aurífera (Sierra, 1987).

¹⁴ Entre 1851 y 1864 sí hubo una reducción del dinamismo de la extracción minera en Antioquia, asunto que autores como Ocampo (2010) y Botero (2007) parecen desconocer.

eventualmente, en las minas de veta, que solo de forma esporádica habían sido trabajadas durante el período de dominio español (Safford, 1965). Ya para la década del 80, las minas de veta representaban cerca del 60% de la producción y el empleo en el sector (Botero, 2007). Algunas de las empresas creadas alcanzaron a ser grandes compañías, con masas importantes de trabajadores asalariados e inversiones sustanciales en maquinaria moderna (Ocampo, 2010).

Tanto el surgimiento de una minería de propiedad independiente en los albores del siglo XIX, como el posterior forjamiento de toda una estructura capitalista alrededor de ella, ha sido interpretado por una gran cantidad de estudios (para una muestra reciente véase Arbeláez, 2000; López, 2007 y Botero, 2007), como elementos que incentivaron la actividad económica local y que posibilitaron, de una u otra manera, el surgimiento de la industria en la primera parte del siglo XX.

c- La economía cafetera

Ya para el último cuarto del siglo XIX el café empezó a cobrar importancia dentro de la actividad económica, floreciendo vigorosísimamente en muy poco tiempo y cobrando especial fuerza en el sur de la región (véase anexo 3). En la tabla 4 puede observarse este proceso, en el que Antioquia (incluyendo a Caldas) pasó de producir algo más del 2% del café del país en 1874, a casi el 36% en 1913, año en el que se vive el primer boom cafetero en el país (GRECO, 2004).

Tabla 4. Distribución de la producción de café en Colombia. 1874, 1892, 1900 y 1913

Departamento	1874	1892	1900	1913
A. Cantidad (miles de sacos de 60kg)				
Antioquia	1,2	9,5	76,3*	185
Caldas	1,3	2,7	77,4*	199
Valle del Cauca	0,6	8,8	20	50
Cundinamarca	8	6,6	80,2*	200
Tolima	1	9,3	28,6*	60
Santander Norte	90	52,6	150	223
Santander Sur	10	25,6	120	105
Magdalena	0,2	N.D.	N.D.	25
Otros	1,9	1,6	N.D.	38
Total	114,2	116,7	552,5*	1085
B. Distribución porcentual				
Antioquia	1,1%	8,1%	13,8%	17,1%
Caldas	1,1%	2,3%	14%	18,3%
Valle del Cauca	0,5%	7,5%	3,6%	4,6%
Cundinamarca	7,0%	5,7%	14,5%	18,4%
Tolima	0,9%	8,0%	5,1%	5,5%
Santander Norte	78,8%	45,1%	27,1%	20,6%
Santander Sur	8,8%	21,9%	21,7%	9,7%
Magdalena	0,2%	N.D.	N.D.	2,3%
Otros	1,7%	1,4%	N.D.	3,5%

*Estimaciones

Fuente: Ocampo (2010), Arango (1981) y cálculos del autor

Al igual que la producción de oro, la de café en Antioquia también se estructuró en unidades productivas pequeñas e independientes, a diferencia de lo que sucedía en las regiones dominantes hasta entonces, los Santanderes (Urrutia, 1979). Dicha propiedad ha sido vinculada a la dinamización de la economía para la última parte del siglo XIX y la primera del XX, y el impulso final del surgimiento de la industria en la región.

Aquel asunto ha generado una polémica de larga data. McGreevey (1971), Arango (1981) y Fernández (2010), coincidían en considerar a la economía cafetera como la principal impulsora de la industria colombiana de principios del siglo XX. Sus argumentos se basaban en el papel del café en la acumulación de capital del empresariado, el surgimiento de una clase media y un mercado monetizado, los incentivos que generó a la inversión en infraestructura de transporte y la capacitación de la población para el trabajo con maquinaria.

En oposición, autores como Echavarría y Villamizar (2006) rechazan aquella idea, afirmando que la posición geográfica de Antioquia y su economía minera habrían sido más importantes en el proceso de industrialización que el fortalecimiento de la actividad cafetera. Esta postura se acercaría a la postura clásica de Safford (1965).

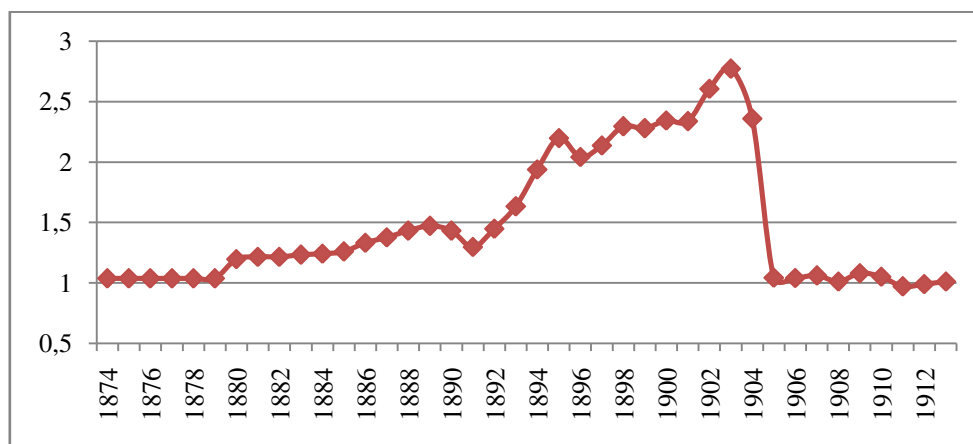
d- El tipo de cambio

La economía colombiana hasta principios del siglo XX se caracterizó por la segmentación regional de los mercados, asunto que habría implicado brechas más o menos significativas en los precios locales. Con respecto al tipo de cambio, ello podría implicar diferenciales entre una tasa de cambio “promedio”, como las usualmente empleadas en la Historiografía Económica Colombiana (véase Ocampo, 1984) y la tasa de cambio efectiva en Medellín (o cualquier otra ciudad). De cualquier forma, dicho diferencial parecería ser menor, McGreevey (1975) lo sugiere así para buena parte del siglo XIX, y Meisel (1994) lo verificaría para el período de la Regeneración y principios del siglo XX.

Ahora bien, la información cuantitativa sobre el tipo de cambio es bastante escasas, y puesto que el mercado para la época se basa en la negociación de letras de cambio, usualmente en libras esterlinas o francos, su interpretación puede ser difícil. En el gráfico 4 se presentan las estimaciones que algunos autores han realizado de una tasa de cambio “promedio” para Colombia en términos de pesos/dólares para el período 1874-1913.

Es posible observar que el comportamiento de la tasa de cambio fue más o menos estable hasta mediados de los 80s, cuando se inició un proceso devaluacionista que logró su cúspide durante la Guerra de los Mil Días, siendo corregido por la reforma monetaria de 1905 (véase Torres, 1945).

Gráfico 4. Tasas de cambio. (Pesos/dólares). Colombia. 1874-1913



Fuente: Elaboración propia a partir de Kalmanovitz y López (2010), McGreevey (1975) y GRECO (2004)

La disponibilidad de datos sobre las tasas de cambio durante la primera parte del siglo XIX son muy pocas. Para las primeras décadas del siglo XIX son prácticamente inexistentes en fuentes secundarias. Para la mitad de siglo, McGreevey (1975), basado al parecer en Torres (1945), sugiere que durante la década del 40 el valor de la tasa de cambio habría sido idéntico al del 50, y éste, a su vez, bastante parecido al de los años 70s.

III- METODOLOGÍA

1- Consideraciones preliminares

Hasta donde se sabe, solo existe una estimación del PIB per cápita para Antioquia durante el siglo XIX (un solo dato), ésta es construida por Robinson y García-Jimeno (2010) a partir de registros tributarios, y afirma que hacia 1850 el ingreso per cápita habría sido de 30,82 pesos corrientes anuales. Mientras Robinson y García-Jimeno (2010) y Mejía (2011), sobre la base de las estimaciones de ingreso per cápita colombiano de 1861 (43 pesos anuales), elaboradas por Camacho Roldán, descartan que el despegue antioqueño hubiese iniciado antes de la segunda mitad del siglo XIX; al tomar como referencia los cálculos del PIB per cápita de Kalmanovitz y López (2010) (24,8 pesos) es posible considerar que ya hacia 1850 Antioquia habría sido una región más rica que el promedio colombiano.

Al comparar los datos de Kalmanovitz y López, y Robinson y García-Jimeno, el ingreso medio antioqueño habría sido 7,1 pesos superior al colombiano para mediados de siglo, esto es una diferencia de cerca de 25%. A partir de este dato y del resto de las series expuestas en el apartado anterior (véase anexo 4), es posible realizar una aproximación del ingreso per cápita de Antioquia para el resto del siglo.

2- Modelo

El ejercicio que se propone es el siguiente. Tratar de identificar cómo habría variado la relación entre el PIB regional (y_{At}) y el nacional (y_{Ct}). Esto se realizará a través de un indicador que estime la razón de dichos productos (y^*).

$$y^* = \frac{y_{At}}{y_{Ct}} = \left[\sigma_t \left(\sum p_{it} \frac{x_{Cit}}{x_{Ct}} \frac{q_{Ait}}{q_{Cit}} \right) \right]^\alpha + \left[\frac{P_{At}}{P_{Ct}} \right]^\beta \quad (1)$$

Siendo σ_t la tasa de cambio, x_{Ct} los ingresos generados por las exportaciones colombianas, x_{Cit} los ingresos generados por las exportaciones del producto i , q_{Ait} la producción del bien i en Antioquia y q_{Cit} la producción del bien i en Colombia. p_{it} sería el precio internacional del bien i , P_{At} la población de Antioquia y P_{Ct} la población colombiana. Todo esto para el período t .

Este indicador (y^*) propone la razón entre los productos de Antioquia y Colombia como una razón de los ingresos generados en el sector externo (primer corchete) y en el interno (segundo corchete). Los parámetros α y β representarían la importancia del sector exportador y el interno, respectivamente, en el producto interno bruto.

Para el sector exportador se estaría ponderando la razón de la producción exportadora antioqueña con respecto a la colombiana, por el precio internacional, la importancia relativa del producto en las exportaciones colombianas y la tasa de cambio. Luego de lo argumentado en la sección anterior, es posible asumir que el sector exportador antioqueño estuvo dominado por las exportaciones de oro y café. Por tanto, resulta razonable asumir que las exportaciones de tabaco y quina fueron cero.

Por otra parte, el mercado interno es aproximado por el comportamiento de la población. Este recurso es empleado, entre otros, por Kalmanovitz y López (2010) para la construcción de su serie del PIB colombiano del siglo XIX, y aunque impreciso, resulta bastante sensato. El diferencial poblacional representa el supuesto de que el sector interno (agricultura y artesanías) habría de crecer a la misma tasa de la población¹⁵.

En términos prácticos, se estaría construyendo el siguiente indicador:

$$y^* = \frac{y_{At}}{y_{Ct}} = \left[\sigma_t \left(p_{gt} \frac{x_{Cgt}}{x_{Ct}} \frac{q_{Agt}}{q_{Cgt}} + p_{kt} \frac{x_{Ckt}}{x_{Ct}} \frac{q_{Akt}}{q_{Ckt}} \right) \right]^\alpha + \left[\frac{P_{At}}{P_{Ct}} \right]^\beta \quad (2)$$

En donde g sería el subíndice correspondiente al oro y k el correspondiente al café.

¹⁵ Kalmanovitz y López (2010) lo describen así:

El supuesto es obvio: la creciente población colombiana sobrevivía y no se registran hambrunas durante el siglo. Para el caso del sector agropecuario, esto obedece a que “la mayor parte de los productos agrícolas básicos, hasta donde es posible inferirlo de una documentación muy poco estudiada hasta ahora, no entraba en los circuitos comerciales, o sólo se transaba en los mercados locales” (pp. 336-337).

A partir de allí, dada la serie del PIB para Colombia y_{Ct} y del PIB de Antioquia para 1850 (véase anexo 4) es posible reconstruir una serie del PIB de Antioquia entre 1800 y 1913.

3- Escenarios

Identificar los valores de α y β es una labor empírica. Para ello habría de realizarse un análisis cuidadoso de la composición de la actividad económica de la región y un ejercicio completo de inferencia estadística. Puesto que el interés de este trabajo se concentra en la evaluación del nivel de actividad económica y no en el de su estructura, trataremos de aproximarnos a escenarios hipotéticos generales, empleando la literatura en el tema para identificar cuáles de ellos habrían sido probables. En el diagrama siguiente se describen dichos escenarios.

Diagrama 1. Descripción de los escenarios hipotéticos de la composición de la actividad económica. Antioquia.

Escenario	Condición	Descripción
Hipótesis 1	$\alpha=\beta=0,5$	Representa una situación en la que el sector exportador y el interno aportan idénticamente a la actividad económica
Hipótesis 2	$\alpha=1, \beta=0$	Considera solo el sector externo. Representaría una situación extrema en la que la economía hubiese sido exclusivamente exportadora
Hipótesis 3	$\alpha=0, \beta=1$	Considera solo la dinámica del mercado interno. Representaría una economía de consumo interno
Hipótesis 4	$\alpha=0,75, \beta=0,25$	Representa una situación en la que el sector exportador aporta más a la actividad económica que el interno
Hipótesis 5	$\alpha=0,25, \beta=0,75$	Representa una situación en la que el sector interno aporta más a la actividad económica que el exportador

Fuente: Elaboración propia

En este contexto, las hipótesis 2 y 3 resultan escenarios extremos, inexistentes en la realidad. Las hipótesis 1, 3 y 4 representarían situaciones plausibles, aun cuando sería prácticamente imposible que se hayan cumplido de manera exacta. Lo que verdaderamente se observaría serían valores no constantes de los parámetros a lo largo del tiempo. Esto será abordado más adelante.

IV- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1- Crecimiento económico en Antioquia

La tabla 5 presenta la evolución relativa (con respecto a Colombia) de los distintos sectores de la economía antioqueña¹⁶. Se puede observar que mientras el sector interno, determinado por las

¹⁶ El indicador del oro sería: $p_{gt} \frac{x_{Cgt} q_{Agt}}{x_{CTt} q_{Cgt}}$; el del café: $p_{kt} \frac{x_{Ckt} q_{Akt}}{x_{CTt} q_{Ckt}}$, el exportador:

$$\sigma_t \left(p_{gt} \frac{x_{Cgt} q_{Agt}}{x_{CTt} q_{Cgt}} + p_{kt} \frac{x_{Ckt} q_{Akt}}{x_{CTt} q_{Ckt}} \right) \text{ y el interno: } \frac{P_{At}}{P_{Ct}}$$

razones poblacionales, creció hasta 1870, período en el que se estabilizó; el sector exportador tuvo un par de picos en las primeras décadas del siglo XIX y del siglo XX.

Tabla 5. Índices de actividad económica relativa en Antioquia por sectores. (1870=1). 1800-1913

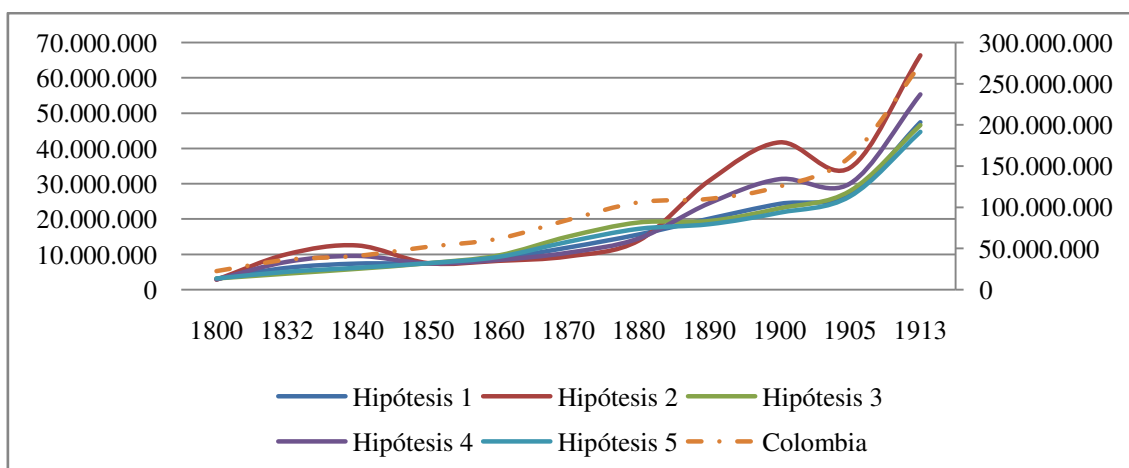
Año	Interno	Oro	Café	Exportador
1800	0,80	2,57	0	1,11
1832	0,71	2,73	0	2,49
1840	0,81	2,80	0	2,75
1850	0,81	1,33	0	1,30
1860	0,88	1,21	0	1,19
1870	1	1	1	1
1880	1,01	0,99	3,30	1,18
1890	0,99	1,35	18,43	2,53
1900	1,04	0,93	25,39	3,01
1905	0,98	0,75	25,17	1,93
1913	0,96	0,72	76,95	2,19

Fuente: Cálculos del autor

El comportamiento del sector exportador fue el resultado de la reducción en el indicador del sector aurífero a partir de 1850 y del posterior incremento del indicador cafetero. La reducción del indicador del oro reflejó, más que la pérdida de dinamismo del sector en Antioquia, el descenso de la participación del oro en el valor de las exportaciones totales del país. Por otra parte, el indicador del café creció de forma espectacular desde 1880, gracias al aumento de la producción en la región, la participación del café en las exportaciones totales y el incremento del precio (esto para la segunda década del XX).

En términos agregados, el gráfico 5 muestra los resultados del PIB para cada escenario hipotético. Allí puede observarse una tendencia creciente, similar en todos los escenarios, con un especial aceleramiento a partir de 1905. Dicha tendencia resulta bastante parecida a la del PIB colombiano (eje derecha) y a la de otras naciones latinoamericanas (véase Kalmanovitz y López, 2010 y Maddison, 2009).

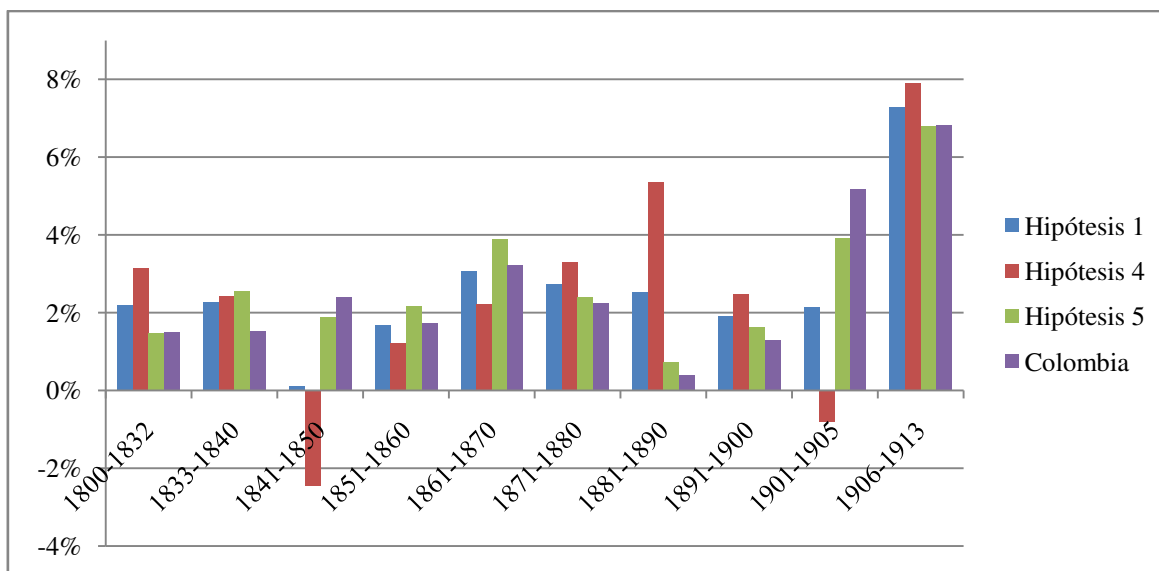
Gráfico 5. PIB estimado según hipótesis. Antioquia y Colombia. (Pesos corrientes). 1800-1913



Fuente: Cálculos del autor

En el gráfico 6 se presentan las tasas de crecimiento anuales promedio para los escenarios hipotéticos 1, 4 y 5 (se han ignorado los casos extremos). Si bien existen algunas diferencias particulares entre los escenarios (que serán abordadas en la sección siguiente) y la información disponible no nos permite reconocer la evolución detallada del ciclo económico, sí es posible hacer una descripción de su tendencia general. A grandes rasgos, es posible hablar de las siguientes etapas.

Gráfico 6. Tasas de crecimiento anual promedio del PIB según hipótesis. Antioquia y Colombia. 1800-1913



Fuente: Cálculos del autor

a- Auge de 1800-1840

En todos los escenarios hipotéticos es posible observar un auge relativo durante las primeras 4 décadas del siglo XIX¹⁷. Si bien las tasas de crecimiento de Antioquia resultan menores a las de los otros años, fueron cercanas al 2% anual y se mantuvieron por encima de las de Colombia. Esto parece haber sido posible debido a la expansión minera del cambio de siglo y al escaso impacto económico de los conflictos independentistas en la región¹⁸ (Sierra, 1987).

El boom demográfico, iniciado en la primera parte del siglo, parecería coincidir con el buen desempeño de la actividad económica que reportan nuestros cálculos. Esto resulta especialmente cierto al no saberse de alguna hambruna o crisis mayor durante la época.

Frank Safford (1965) ha defendido la idea de que Antioquia, ya para principios del siglo XIX, disponía de una economía pujante, resultado de la actividad minera. Él afirma que para 1930 el

¹⁷ Válgase mencionar que dada la convulsión política y social de las décadas de 1810 y 1820 en Colombia, las estadísticas disponibles sobre la actividad económica son escasísimas. Este asunto introduce limitaciones a la hora de explicar en detalle los sucesos del período.

¹⁸ Al respecto, Deas (2010) describe lo siguiente:

La gran minería antioqueña no sufrió mucho en los conflictos del siglo, tampoco la pequeña. Antioquia en general padecía menos estragos de guerra civil que las otras regiones del país, y era una región de las menos fáciles de militarizar: el reclutamiento de tropa fue notoriamente difícil allá, en parte por los altos ingresos y buenas oportunidades de empleo que ofreció la pequeña minería (p. 689).

35% de las divisas de Colombia se habrían originado por las exportaciones de oro antioqueño, sin contar allí el oro contrabandeado, con lo cual sumaría cerca del 44%. Si bien esto no garantiza el buen desempeño general de la economía, sí ilustra bastante bien la magnitud del sector minero en la economía local. Safford, además, indica el surgimiento de una producción agrícola diversa durante las primeras décadas del siglo, lo cual habría resuelto en parte la necesidad, característica de la época colonial, de importar de otras regiones artículos de consumo común.

Aunque la identificación de una economía antioqueña dinámica para comienzos del siglo XIX no es un hallazgo novedoso, sí es la primera evidencia cuantitativa detallada en respaldarlo. McGreevey (1975) al hablar del asunto mencionaba que:

Por su parte, aquellas teorías que hacen hincapié en la experiencia en actividades mineras durante el siglo XIX tienen un considerable valor para sacar a la luz esa importante fase pre-moderna del desarrollo antioqueño. Sin embargo, en varios casos, estas interpretaciones van demasiado lejos al intentar demostrar que, ya en el siglo XIX, Antioquia se hallaba económicamente a la cabeza del resto del país – tesis que prácticamente ninguna evidencia cuantitativa tiende a confirmar (p.205).

En todo caso, nuestros resultados no distan completamente de la visión de McGreevey. De una u otra forma, por más que ya a principios del siglo XIX Antioquia tuviera un PIB per cápita mayor al Colombiano (véase gráfico 10), el verdadero aceleramiento de la actividad económica de la región se da en la segunda parte del siglo XIX, profundizándose en las primeras décadas del XX, tal como McGreevey parecería creer.

b- Receso de 1840-1850 y la recuperación de 1850-1860

Por el contrario, la década del 40 habría estado caracterizada por un descenso de la actividad económica. La presión poblacional sobre los viejos poblados, las nuevas dinámicas migratorias y la contracción de la producción minera serían muestra de la reducción en la tasa de crecimiento económico (López, 1970). En menor medida, las guerras y revueltas, que aunque no habrían sido particularmente violentas en Antioquia, sí pudieron haber entorpecido de cierta forma el desempeño económico¹⁹ (Melo, 1987).

Vale la pena mencionar que para finales de la década del 40 la recuperación ya podría venirse dando, así lo sugeriría un escrito de 1847, cuyo autor habría sido, al parecer, Mariano Ospina Rodríguez. Dicho escrito, aunque en un tono algo apologético, que podría exagerar el dinamismo de la región, describe una economía boyante (Escobar, 2009).

¹⁹ La identificación de la dirección causal entre la guerra y el crecimiento económico no solo es una discusión teórica, en la Historiografía de Colombia ha sido una discusión de vieja data (véase Garavito, 1897 y Deas, 2006 y 2010).

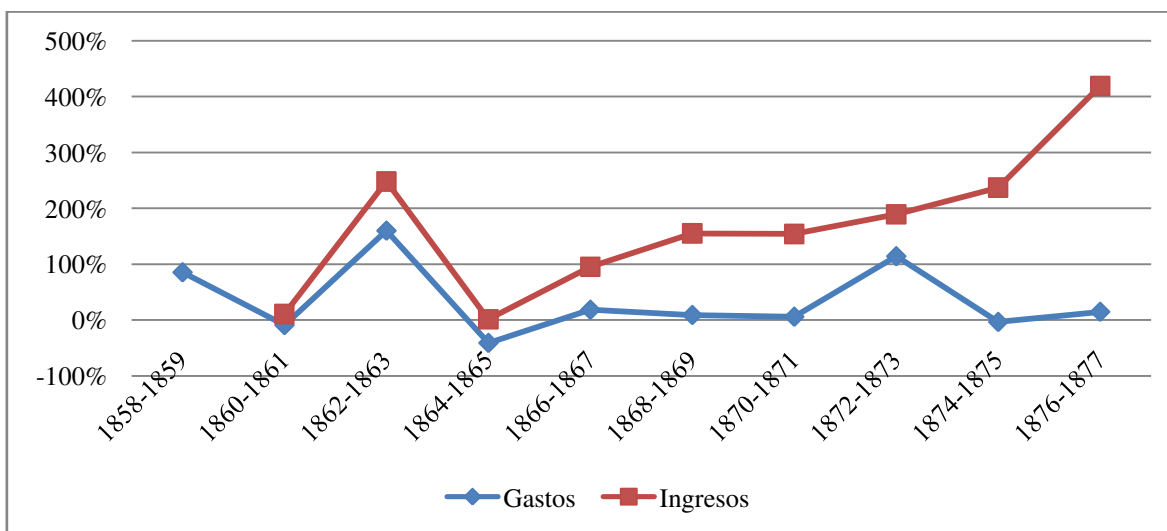
La entrada en vigor de las medidas liberales y descentralizadoras en 1850 ha solidado vincularse a elementos que habrían impulsado la economía de la región (Mejía, 2011). Ocampo (2010) hace referencia a una avalancha de denuncias de minas en Antioquia luego de la libertad total del comercio de oro decretada en 1851²⁰.

c- Auge de 1860-1880

Es en este período donde muchos suelen identificar el llamado despegue económico antioqueño (véase Mejía, 2011). La historiografía antioqueña está repleta de frases como la siguiente: “A mediados del siglo XIX el poder económico y social de Antioquia en el ámbito nacional era creciente y su proceso de modernización durante el período federal (1856-1885) fue cada vez más considerable” (Ortiz, 1987, p. 117). Las estimaciones realizadas coinciden con esta idea, según éstas, el PIB antioqueño habría crecido entre el 2% y el 4% anual durante el período.

Los informes fiscales darían muestra del alto crecimiento económico de la época. El comportamiento de los rubros fiscales entre 1858 y 1877 se caracterizó por un aumento progresivo de los ingresos (véase gráfico 7). Aunque esta tendencia fue fomentada por el avance efectivo del federalismo, siendo similar en otras regiones del país (Junguito, 2010), es posible identificar en ella rasgos del auge económico de la época.

Gráfico 7. Tasas de crecimiento de los ingresos y gastos federales. Antioquia. 1856-1877



Fuente: Cálculos del autor a partir de Aguilar et al. (1987)

Aguilar et al. (1987) menciona que el aumento del recaudo en 1862 y 1863 se debió al aumento en las tasas impositivas (dadas las necesidades fiscales de la guerra), y el fuerte descenso en 1864 y 1865 fue el resultado de la reconstrucción del sistema tributario luego de la guerra. Sin

²⁰ No obstante, los efectos de la recesión habrían de seguirse sintiendo en algunas zonas. Roger Brew (1977) lo expone de la siguiente manera:

Después de 1850, las familias de comerciantes de Santa Fe de Antioquia y de Rionegro, que habían sido ricas, soportaban las consecuencias de la recesión económica que sufrían esas ciudades. La masa de la población en el centro de Antioquia, donde la declinación de la fertilidad del suelo elevaba el costo de vida, atravesaba dificultades económicas similares, exacerbadas por los problemas periódicos originados por las guerras civiles (p.270).

embargo, el mismo Aguilar et al. afirma que al mantenerse constantes las tasas impositivas entre 1864 y 1871, el dinamismo de la actividad económica local sería la principal explicación del aumento en los ingresos estatales.

Entre 1871 y 1875 las tasas impositivas se redujeron, con lo que es posible pensar que la causa del aumento en el recaudo haya seguido siendo el buen crecimiento económico²¹. Adicionalmente, entre 1864 y 1875, los ingresos efectivos superaron los presupuestados por el Estado. El fuerte incremento de los ingresos a partir de 1875 sí parece haber sido consecuencia del aumento en tasas (provocadas por la anormalidad civil) y poco permitirían inferir del crecimiento de la economía.

También debido a la guerra, entre 1861 y 1864 se presentó un ligero descenso en la producción de oro en Antioquia; sin embargo, su recuperación fue bastante pronunciada en el resto de la década. El denuncio de minas también vivió un apogeo importante en la segunda mitad de la década de 1860. Solo hasta 1884 habría de igualarse el número de denuncios alcanzado en 1867. Adicionalmente, la extracción de plata y plata aurífera disfrutó de un auge que habría dinamizado las nuevas regiones mineras (Ocampo, 2010).

d- Estabilización 1980-1900

En este periodo, aunque no se presentaron tasas de crecimiento asombrosas, fueron, en términos generales, bastante buenas. Por un lado, la producción de oro en Antioquia vivió un pico importante, resultado de la introducción de nuevas técnicas productivas y administrativas y el aprovechamiento de las minas de veta²². En adición, la devaluación del peso parece haber favorecido los ingresos por exportaciones.

En cuanto al mercado interno, este período se caracterizó por la complejización progresiva en la que entró la estructura productiva. Se empezó a pasar de negocios medianos de carácter familiar, a sociedades anónimas con capitales importantes y gran número de accionistas (Mejía, 2011).

²¹ Sin embargo, existen razones para considerar que pudo haberse presentado una breve recesión, o, al menos, una ralentización del crecimiento a finales de la década del 60. Botero (1984) menciona la ocurrencia de una crisis en el comercio hacia 1869, referenciando publicaciones de la época lo menciona de la siguiente forma

... En el comercio de importación se daba una saturación de capitales y la competencia se hacía cada vez más fuerte. Es frecuente encontrar tanto en la prensa de entonces, como en los mensajes del Presidente del Estado, alusión a las dificultades por las que atravesaba el sector y la paralización que se venía presentando en las ventas. Así, por ejemplo, en 1870 se señalaba:

... los últimos meses han sido de completa calma y paralización en los negocios. Atestados los pueblos del Estado y también el vecino Estado del Cauca de mercancías que han salido de Medellín. Los introductores miran muy reducido al círculo de sus negocios. Sólo han logrado colocar en manos de sus clientes algunas casas muy poderosas pero a precios tan bajos que es dudoso que hayan podido obtener algún beneficio... La competencia que día a día es más fuerte impedirá que se improvisen fortunas en el comercio. (p. 15)

Esta recesión podría haberse intensificado por la escasez de metálico. Posiblemente esto haya impulsado la reducción de tarifas impositivas en 1871 y la desaceleración del recaudo para aquel año. No obstante, la actividad económica parecería haberse reactivado rápidamente.

²² Por ejemplo, el número de minas de veta denunciadas entre 1880 y 1892 habría sido, prácticamente, igual a las denunciadas en el resto del siglo (Ocampo, 2010).

El mejor ejemplo de la complejización de la producción fue el surgimiento de un sistema financiero para la década del 80, en el marco de la banca libre; el cual parece haber generado un impulso importante a sectores como la minería, el comercio, la agricultura y los primeros ejercicios industriales (Mejía, 2012a). La liquidez generada por el floreciente sistema financiero habría posibilitado la mayor disponibilidad de fondos a las casas comerciales en el exterior.

Por otra parte, la colonización en la vieja frontera ya empezaba a generar focos productivos y mercados estables. Las estadísticas de Botero (1888), muestran cómo la oferta productiva, al menos de bienes agrícolas, se fue diversificando; habiendo, para mediados de los 80s, un conjunto de mercados subregionales integrados. Adicionalmente, sería en este periodo en el que se consolidarían las estructuras de propiedad que habrían de caracterizar la economía cafetera de las décadas siguientes (véase Parsons, 1950 y López, 1970).

El panorama de la década del 90 parece haber sido más confuso. Las medidas centralistas de la Regeneración fueron extensamente criticadas por el gobierno y el empresariado antioqueño de la época, mencionando sus trágicas consecuencias para la economía local. Sin embargo, dichas menciones no parecen estar respaldadas por mayor evidencia cuantitativa.

Entre 1890 y 1900, nuestros resultados reflejan tasas de crecimiento anuales cercanas al 2%, un valor en línea al promedio del siglo. De hecho, para dicho período, se siguen observando los mencionados procesos de complejización de la economía, y no es posible reconocer quiebras masivas en la región (Mejía, 2012b). Como ilustración, ninguno de los bancos creados en el periodo de la banca libre, exceptuando el Banco de Antioquia, cerró sus puertas tras las muy criticadas reformas monetarias del gobierno Núñez (Botero, 1984). Incluso, el germen de la industrialización antioqueña ha de encontrarse, justamente, en la década del 90 (Saavedra, 1992).

En definitiva, parecería que los relatos y comentarios sobre las dificultades económicas durante el período regeneracionista habrían sido más locuciones de grupos de interés que veían peligrar su autonomía y poder (véase Uribe y Álvarez, 1987), que deterioros verdaderos de la actividad económica de la región.

e- Receso 1900-1905

La actividad económica en Antioquia por estos años, aunque en menor medida que en el resto del país, se vio afectada por la Guerra de los Mil Días. La guerra se concentró en las regiones santandereanas y cundiboyasences²³ (Bejarano, 2007). La caída en el precio del café, que

²³ El haber podido salir airoso de la Guerra de los Mil Días resultaría fundamental para el posterior desenvolvimiento de la actividad económica de la región. Bejarano (2007) lo menciona así:

Sin embargo, a la destrucción escapó la mayor parte de la región occidental del país y en particular Antioquia, Caldas y el Valle del Cauca. Será preciso retener este hecho, ya que en adelante el eje de la producción cafetera se desplazaría paulatinamente de Cundinamarca y Santander a la región occidental, al tiempo que Antioquia vería el surgimiento de una vigorosa industria textil.

alcanzó mínimos en 1901, tuvo un importante impacto en el sector y en el surgimiento mismo de la guerra (Deas, 2010).

El desorden público propició el surgimiento de una burbuja financiera, que habría de estallar en 1903. Entre 1900 y 1902, en Antioquia se fundaron 11 bancos; entre 1903 y 1907 solo se crearon 2 (Castañeda et al., 1989). En aquella crisis financiera quebraron prácticamente todas las instituciones que habían sobrevivido al fin de la banca libre y muchas de las nuevas surgidas (Mejía, 2012a).

f- Apogeo 1905-1913

Toda la Historiografía Económica Colombiana, sin miedo a exagerar, está de acuerdo en considerar que este período fue de excepcional crecimiento económico para Antioquia. De hecho, nuestros cálculos ubican estos años como los de mejor desempeño de la región²⁴. La tasa de crecimiento promedio del PIB se habría ubicado entre el 6% y el 8% anual²⁵. Este proceso habría estado guiado por el fortalecimiento de la actividad cafetera, la ampliación de la infraestructura, la consolidación de los poblados cabeza de la colonización y el surgimiento de la industria.

En primer lugar, la recuperación de los precios del café, que para 1911-12 habrían retornado a los niveles alcanzados en 1894, permitieron la recuperación del sector luego de la guerra, ampliando masivamente la participación de la región en la producción total (véase tabla 4).

En la expansión de la producción exportadora de café jugó un rol clave la construcción de ferrocarriles. Aunque la construcción del Ferrocarril de Antioquia se inició en los años 70s, las dificultades técnicas y contractuales del proyecto fueron permanentes. Para mediados de los 80s, ciertos tramos entraron en funcionamiento. Fue solo hasta la segunda mitad del decenio de 1900 que se puede observar una expansión masiva de la red ferroviaria. Así, para 1885 había en Antioquia 38 kilómetros de red ferroviaria en funcionamiento, para 1904, 66 km y para 1914, 205 km (Tovar, 1989).

De igual forma, fue entre estos años en los que los costos de transporte se redujeron importantemente. Por ejemplo, mientras en 1879 el 23,8% del precio del café en Nueva York lo

Por su parte, Restrepo (2005) lo menciona de la siguiente manera:

Terminado el receso de las actividades productivas con el fin de la Guerra de los Mil Días, los comerciantes antioqueños, particularmente en Medellín y secundariamente en otras poblaciones, tales como Puerto Berrío, Rionegro y Sonsón, supieron hacer buen uso de la acumulación de capitales. Provinieron éstos principalmente de la minería –que creó y desarrolló en ellos la capacidad para asumir riesgos- acumulación paulatina paralela a la construcción y utilización de vías como el Ferrocarril de Antioquia y corredores naturales como la navegación modernizada por el río Magdalena, los cuales promovieron, adicionalmente, un crecimiento vertiginoso de la caficultura, muy favorable para Antioquia (p. 11).

²⁴ De cualquier forma, la recuperación económica luego de la Guerra de los Mil Días fue un proceso generalizado en el país. El reordenamiento del sistema monetario, la política fiscal expansiva y las medidas proteccionistas del gobierno Reyes habrían sido las bases de dicho crecimiento.

²⁵ En esa medida, estaríamos coincidiendo con McGreevey (1975), quien fue bastante enfático en ubicar el despegue económico antioqueño en los primeros años del siglo XIX.

representaba el costo de transporte de Medellín al río Magdalena, para 1914 era el 5,7% (Muriel, 1983). En esa medida, las cargas también fueron haciéndose mayores. Se pasó de transportar 5.208 sacos de café a 212.247 entre 1885 y 1914 (Brew, 1977).

Los ferrocarriles no solo representaron un impulso a la actividad económica a través del mejoramiento en competitividad exportadora, sino, además, del impulso fiscal. La construcción del Ferrocarril de Antioquia para el primer par de décadas del siglo XX fue una mega obra, que exigió el endeudamiento del gobierno regional y una gran movilización de recursos (véase Correa, 2009).

Las líneas de ferrocarriles se caracterizaban por conectar las zonas productoras y las vías de comunicación fluvial; sin embargo, simultáneamente se ampliaron las redes de caminos, éstos con mayor intención de comunicar poblados. Para Antioquia aquello fue una ventaja, en la medida en la que permitió la consolidación de centros económicos resultados de la colonización, como Manizales y Pereira²⁶ (Rodríguez, 1993). Manizales para 1905 tenía 24.566 habitantes (poco más del 41% de la población de Medellín) mientras que Pereira tenía 19.035 (cerca del 32% de Medellín) (Poveda, 2003).

Finalmente, ya para este período es posible hablar de una industria antioqueña. Aunque solo con el desabastecimiento internacional de productos resultado de la Primera Guerra Mundial pudo terminar de consolidarse (Restrepo, 2005), ya algunas de las empresas insignia de la industria antioqueña habían sido fundadas para 1913, la mayor parte de ellas dedicadas a la producción de bienes de consumo, fundamentalmente, textiles y químicos²⁷. Sería el sector industrial el que dominaría la actividad económica de la región para los 50 años siguientes.

2- Discusión sobre los escenarios

Cómo se vio, el comportamiento concreto de la economía habría dependido del escenario en consideración. Siendo así, una discusión sobre ellos resulta conveniente. En la tabla 6 se presentan los rasgos estadísticos básicos de cada escenario.

Para empezar, la hipótesis 2 mostraría a la economía antioqueña completamente dependiente del sector externo, el resultado de ello es una tasa de crecimiento promedio más alta y una mayor volatilidad. Esto sería consecuencia de grandes impulsos al crecimiento durante las bonanzas exportadoras y de fuertes depresiones durante las caídas en el sector.

Opuestamente, la hipótesis 3 presenta un sector productivo basado, exclusivamente, en el mercado interno, con una menor tasa de crecimiento y una menor volatilidad. Esta tendencia, de

²⁶ Aunque Pereira estuviese ubicada en el Estado del Cauca y posteriormente fuese parte del departamento de Caldas, claramente se mantenía como parte integrada del circuito económico antioqueño.

²⁷ Entre ellas podría mencionarse algunas como la Compañía Antioqueña de Tejidos, La Fábrica Nacional de Fósforos, Gaseosas Posada Tobón -Postobón- o La Compañía Colombiana de Tejidos -Coltejer- (Mejía, 2012b).

forma evidente, está relacionada con el comportamiento de las series poblacionales, las cuales son mucho más estables que las variables del sector exportador.

Tabla 6. Tasa de crecimiento promedio anual y desviación estándar según hipótesis. Antioquia y Colombia. 1800-1913

	Escenario	Tasa de crecimiento promedio anual del PIB	Desviación estándar
PIB	Hipótesis 1	2,45%	0,018
	Hipótesis 2	2,85%	0,043
	Hipótesis 3	2,40%	0,018
	Hipótesis 4	2,63%	0,029
	Hipótesis 5	2,37%	0,017
	Colombia	2,23%	0,019
PIB per cápita	Hipótesis 1	0,59%	0,021
	Hipótesis 2	0,98%	0,046
	Hipótesis 3	0,55%	0,017
	Hipótesis 4	0,77%	0,032
	Hipótesis 5	0,51%	0,018
	Colombia	0,55%	0,018

Fuente: Cálculos del autor

Descartando estos casos extremos, cómo se ha expuesto ya, la literatura general ha solido resaltar la importancia de la minería y el café en la actividad económica de la región durante el período. Como ilustración, Safford (1965) afirma que para el siglo XIX el valor de las exportaciones per cápita de Antioquia habría solido cuadruplicar el de las colombianas. En esa medida, la literatura general parecería respaldar la hipótesis 4 (una economía principalmente exportadora).

Aun así, la hipótesis 4 reporta episodios de auge y depresión demasiado severos, como los de la década del 40 y del 80. Para los años de 1840, si bien es posible identificar un proceso de desaceleración de la economía, la tasa de crecimiento promedio anual encontrada bajo dicha hipótesis (menor al -2%) es excesiva. De haber sido eso cierto, la economía antioqueña habría decrecido casi un 22% en dicha década, fenómeno que debería haber sido abundantemente identificado en los relatos de la época²⁸. Algo similar, aunque mucho menos concluyente, es posible observar para la década de 1880, donde resultaría un crecimiento anual superior al 5%. Dicha tasa de crecimiento, resultado del esplendor minero de la época, parecería demasiado alta para haber pasado desapercibida.

Siendo así, se abre espacio para cuestionar la verdadera importancia del sector exportador en el crecimiento económico de Antioquia. McGreevey (1975), por ejemplo, menciona que para 1870 la minería solo habría empleado el 10% de la fuerza laboral, siendo un negocio poco

²⁸ Como se vio, el período se caracterizó por una desaceleración en el desempeño económico; sin embargo, los registros existentes están lejos de declarar una gran depresión.

tecnificado, que habría beneficiado solo a una pequeña población y que, usualmente, habría estado administrado por ingleses.

En esa medida, la hipótesis antagónica (la 5) tendría cierto respaldo. De hecho, otra buena parte de la literatura enfatiza la importancia del comercio (no de exportación) en la actividad económica antioqueña. La historia empresarial colombiana está repleta de estudios sobre las grandes fortunas antioqueñas creadas con el comercio (véase Escobar, 2009). Todo esto indicaría la existencia de un mercado interno bastante dinámico.

No obstante, en el llameante comercio antioqueño las importaciones resultaron especialmente importantes. Las importaciones, a su vez, estuvieron estrechamente relacionadas a las exportaciones, sobre todo de oro, el cual servía usualmente de medio de cambio (Calle, 2005). La minería de oro no podría entenderse fuera de lo que era un circuito comercial, en el que la producción aurífera era exportada, en parte, para traer productos de consumo importados²⁹ (Botero, 2007).

No fue el comercio el único sector del mercado interno beneficiado por la exportación de oro. Botero (2011) presenta cómo los booms mineros generaron toda una dinámica interna alrededor de la banca, sector clave en la actividad económica de finales de los 70s y los 80s. Siendo así, la hipótesis 1, aunque parezca una solución salomónica injustificada, tiene en el fondo cierto sentido: la necesidad de interpretar la dinámica económica como sistema, en la que el enriquecimiento vía exportaciones habría activado el sector interno. Adicionalmente, las tasas de crecimiento reportadas por la hipótesis 1 resultan bastante plausibles y coincidentes con los hechos y las narraciones de la época.

Por otro lado, no hay razón alguna para pensar que la estructura económica de la región se haya mantenido constante a lo largo del período. Como ilustración y para volver al pensamiento de McGreevey (1975), aun siendo escéptico él de la importancia de la actividad minera, sí consideró clave el desarrollo de la economía exportadora cafetera; implícito en ello está la consideración de que el sector exportador habría sido relevante no para principios, pero sí para finales del siglo XIX.

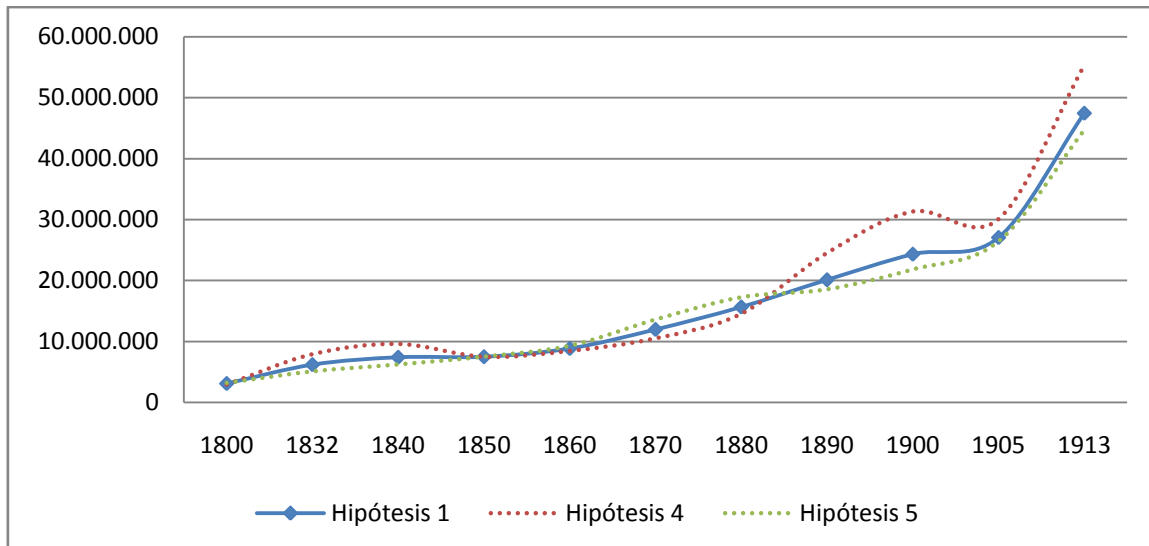
Bajo estas condiciones, en las que no se tiene conocimiento cierto sobre la composición concreta de la estructura productiva de la región, es posible proponer una solución que lograría algo de certidumbre sobre el crecimiento económico, a costa de cierta precisión en el análisis. La solución consiste en considerar un rango, cuyos límites serían los escenarios extremos

²⁹ De hecho, Escobar (2004) afirma sobre un viajero alemán en Antioquia lo siguiente:

Medellín era pues a sus ojos, en 1870, una ciudad en donde no se hacía comercio de exportación porque sólo se poseía oro para enviar al exterior con el fin de traer grandes cantidades de mercancías, como hierros y algodones blancos o crudos de Inglaterra; quincallas, juguetes y fósforos de Alemania; pañuelos, chales y cortes de muselina de Suiza; vinos de España; y lanas, sedas, artículos de mercería, sombreros, calzado, drogas y medicinas de Francia (p. 214).

posibles (hipótesis 4 y 5)³⁰ y en el cual los verdaderos valores del PIB habrían estado ubicados. Así, las estimaciones del escenarios 1 serían de carácter puntual, esperándose que el valor real de la variable fluctuara alrededor de él, siempre acotada por el rango en cuestión (véase gráfico 8).

Gráfico 8. PIB estimado y rango de estimación. Antioquia. (Pesos corrientes). 1800-1913



Fuente: Cálculos del autor

3- La economía antioqueña con respecto a la colombiana

Cómo ya se expuso, la interpretación del crecimiento económico colombiano está estrechamente vinculada al crecimiento antioqueño. De tal forma, identificar la relación entre ambos resulta importante.

Para iniciar, en todos los escenarios posibles, la tasa de crecimiento promedio de la economía antioqueña, en el periodo, fue superior a la de la colombiana. Muy posiblemente, la actividad económica de Antioquia haya sido más volátil que la del promedio colombiano (véase tabla 6). Esto, parecería explicarse por la importancia del sector exportador en Antioquia a lo largo de todo el período; este asunto, como se exploró al hablar del escenario hipotético 2 (economía completamente exportadora), habría introducido mayor variabilidad a la actividad económica, aun cuando ello podría haber implicado tasas de crecimiento promedio más altas.

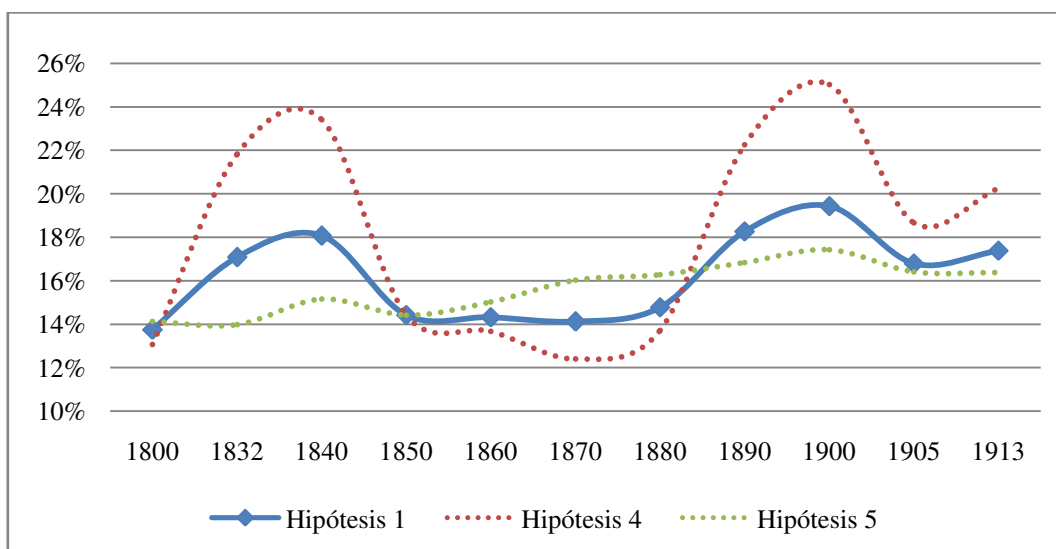
Aunque Antioquia habría seguido un ciclo económico de largo plazo similar al colombiano (véase gráfico 5), en dos períodos concretos se habrían distanciado. Mientras Colombia se encontraba en los recesos republicano y conservador (Kalmanovitz y López, 2010), Antioquia mantuvo tasas de crecimiento relativamente altas. Adicionalmente, en el apogeo de 1906-1913,

³⁰ La razón por la que los límites serían los valores de los escenarios 4 y 5 está en que parecería bastante improbable, por lo visto ya, que la economía antioqueña hubiese sido más exportadora que la hipótesis 4 o más “doméstica basada” que la hipótesis 5.

si bien ambas compartieron tasas de crecimiento superiores al 5%, Antioquia creció más rápido que Colombia.

De tal forma, la participación de la economía antioqueña en la economía colombiana varió con el tiempo (véase gráfico 9). En esa medida, si bien periodos como el del Radicalismo habrían representado auges económicos para Antioquia, los verdaderos éxitos relativos se habrían dado en las primeras décadas de la República y en el final de la Regeneración.

Gráfico 9. Participación del PIB antioqueño en el colombiano. 1800-1913



Fuente: Cálculos del autor

En el gráfico 9 resalta el tamaño de la economía antioqueña para las primeras décadas del siglo XIX, entendiendo, además, que la población de la región rodeaba apenas el 10% del total nacional. Esto parecería ser evidencia de un proceso de variación en el poderío regional luego de la independencia, como el que sugiere Kalmanovitz (2008)³¹.

Por su parte, la recuperación del peso de la economía antioqueña para la última década del siglo XIX puede interpretarse como una evidencia a favor de los defensores del auge antioqueño como resultado de la colonización y la actividad cafetera (véase Parsons, 1950).

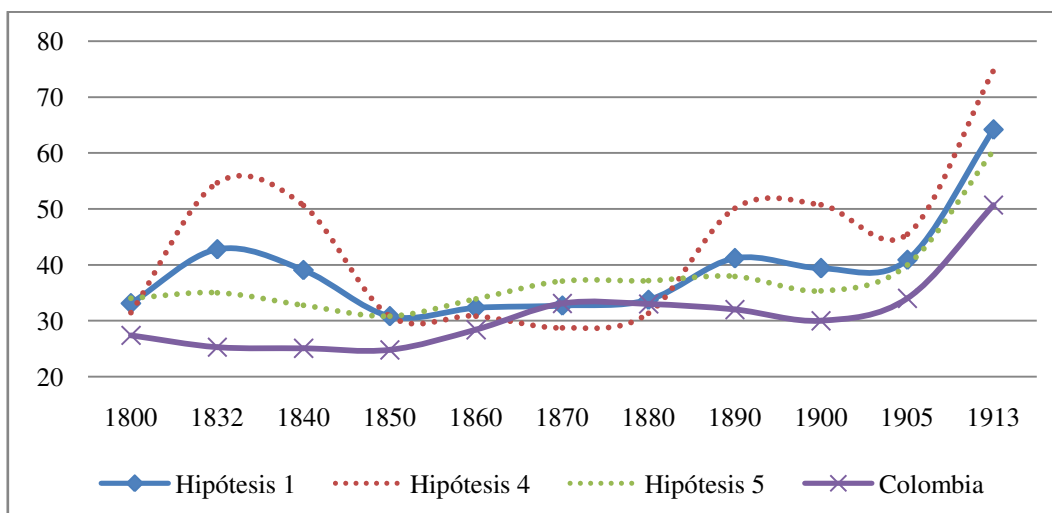
4- PIB per cápita

La discusión sobre el nivel de actividad económica resulta incompleta si no se considera en términos per cápita. El gráfico 10 presenta la evolución del PIB per cápita de Antioquia y Colombia.

³¹ Kalmanovitz (2008) expone el asunto de la siguiente manera:

La estructura económica colonial cambió entonces profundamente durante la república: las tres provincias más prósperas antes de la Independencia –Cartagena, Santander y el Cauca– se empobrecieron, mientras que Antioquia y Cundinamarca continuaron enriqueciéndose y Panamá despegó. (p. 224)

Gráfico 10. PIB per cápita anual estimado. (Pesos corrientes). Antioquia y Colombia. 1800-1913



Fuente: Cálculos del autor

Se puede observar que desde principios del siglo XIX Antioquia tenía un PIB per cápita superior al del promedio colombiano, contrario a lo que afirmarían toda una tradición representada por Hagen (1965) y McGreevey (1975). De hecho, esto fue un fenómeno constante en prácticamente todo el siglo, exceptuando, quizá, la década de 1870. Por otro lado, en términos generales, lo que puede observarse es una tendencia creciente a lo largo del período, con máximos locales en 1832, 1890 y 1913, siendo este último el máximo global. Así mismo, solo es posible identificar una recesión significativa en 1850. En definitiva, se encuentra que la región habría mantenido un proceso continuo, más no homogéneo, de enriquecimiento entre 1800 y 1913.

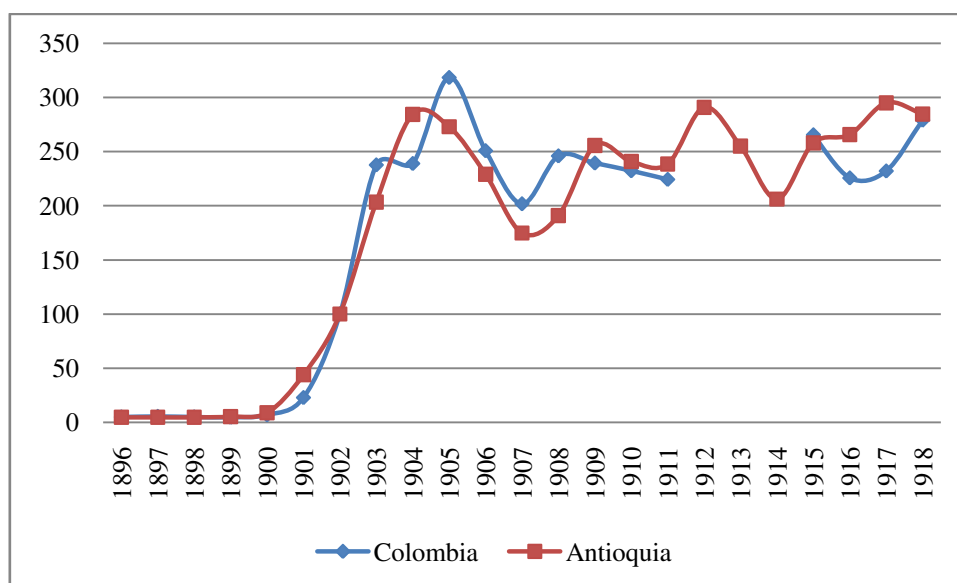
Sin embargo, a esta cuestión ha de sumársele una discusión que Safford (1965) habría traído a colación, y que ha sido relativamente olvidada en la literatura. Me refiero a la consideración del costo de vida. Safford consideró que una de las razones por las cuales visitantes foráneos habrían afirmado que Antioquia, hacia finales del siglo XVIII, era una región pobre³², era el hecho de que los costos de vida eran superiores a los del resto del país. McGreevey (1975), por su parte, critica los datos de Safford y menciona que ya para el siglo XIX los precios entre regiones habrían tendido a converger.

Para finales del siglo XIX y principios del XX, Palacios (1983) construye un índice de precios para Antioquia a partir de una canasta de bienes básicos de los registros de la Hacienda Jonás. Al comparar dicho índice con el de Pardo (1972), construido a partir de una canasta de 7 alimentos en Bogotá, es posible observar un comportamiento bastante similar (véase gráfico 11). Así, si se hubiese partido de costos de vida similares, como lo sugeriría McGreevey, en el

³² Mon y Velarde describía la falta de servicios públicos, José Manuel Restrepo (éste antioqueño) hablaría del atraso técnico en las minas y el Padre Finestrada sobre la pobreza de los trabajadores mineros (Safford, 1965).

período de 1895-1913 no habrían surgido mayores divergencias, a pesar de la inestabilidad monetaria vivida.

Gráfico 11. Índices de precios. Antioquia y Colombia. (1902=100). 1800-1913



Fuente: Elaboración propia a partir de Palacios (1983) y Pardo (1972)

Evidentemente, cuestión del costo de vida exige un análisis cuidadoso. Este trabajo no pretende más que dejar el asunto como una pregunta abierta, reiterando la importancia que tiene para un análisis de la dinámica económica real de la región.

V- CONCLUSIONES

El trabajo se ocupa de darle una nueva mirada a un tema de prioritario interés en la Historia Económica de Colombia, el crecimiento económico de Antioquia en el siglo XIX y comienzos del XX. El análisis que se realiza aporta elementos cuantitativos para seguir su evolución a lo largo del periodo, principal falencia de los estudios hasta el momento.

Se han encontrado elementos para dar respuesta a la larga disputa sobre el inicio del despegue antioqueño. Antioquia, ya para comienzos del siglo XIX era una región rica en el contexto colombiano; reportando, además, tasas de crecimiento superiores a las de Colombia entre 1800 y 1913. Es decir, el nivel de actividad económica per cápita de Antioquia siempre se mantuvo por encima del de Colombia; así que, en realidad, nunca habría existido, en el período en cuestión, tal cosa como un momento en el que Antioquia pasara de ser pobre a rica. La identificación de dicho evento, seguramente, haya de buscarse en el auge minero de la segunda mitad del siglo XVIII.

Lo que sí hubo en el periodo analizado, obviamente, fueron épocas de mayor y menor crecimiento económico. El asunto parece estar en que al no seguir la evolución temporal de la

producción agregada (como hace esta obra), los autores han identificado en picos parciales, eventos de despegue económico definitivo. De tal forma, las consideraciones de un despegue económico en el período no pueden ser más que relativas.

La discusión exige, además, definir en qué términos se está hablando del éxito económico regional. En términos absolutos, los años de mayor crecimiento habrían sido 1860-1880 y 1906-1913. En términos relativos, con respecto a la economía colombiana, los años exitosos de Antioquia habrían estado en 1800-1840 y 1880-1900. Mientras que si se estuviera hablando en términos per cápita, los años de mejor desempeño habrían sido 1800-1840 y 1906-1913.

Este trabajo representa, por otra parte, un avance en términos metodológicos para la Historia Económica Colombiana. Se realiza una recolección de información cuantitativa sobre la economía colombiana y antioqueña, la cual, hasta ahora, permanecía bastante dispersa (y parte desconocida), y se ofrece una interpretación del crecimiento económico de Antioquia sin necesidad de recurrir a argumentos institucionales o culturales.

Se dejan, por lo demás, algunas líneas que han ser exploradas con detenimiento en el futuro. Entre ellas, un análisis cuidadoso de la composición de la estructura productiva y su evolución en el tiempo, y un estudio de los precios y las condiciones de vida. Abordar estos asuntos permitirá precisar el crecimiento económico real y las variaciones del bienestar en la región.

REFERENCIAS

- Aguilar, O.A.; Lopera, C.F & Porras, O.A. (1987). *Las finanzas públicas en el estado de Antioquia 1857-1886*. Trabajo de grado para optar al título de economista, Universidad de Antioquia.
- Álvarez, V. (1996). Poblamiento y población en el Valle de Aburrá y Medellín, 1541-1951. En J.O. Melo (Ed.), *Historia de Medellín*. Medellín, Colombia: Suramericana.
- Arango, M. (1981). *Café e Industria 1850-1930*. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Arbeláez, A. (2000). La minería antioqueña y su importancia en la acumulación primaria de capital. *Semestre Económico*, 8, pp. 79-87.
- Bejarano, J.A. (2007). El despegue cafetero (1900-1928). En Ocampo, J.A. *Historia económica de Colombia*. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Bértola, L. & Gerchunoff, P. (2011). *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas.
- Bloom, D.; Canning, D. & Malaney, P. (1999). Population Dynamics and Economic Growth: The Great Debate Revisited. *CAER II Discussion Paper No. 46*.
- Botero, M.M. (1984). *Los bancos en Antioquia: 1872-1886*. Tesis para optar al grado de economista, Universidad de Antioquia.
- Botero, M.M. (2007). Casas comerciales y circuitos mercantiles Antioquia: 1842-1880. *Sociedad y Economía*, 12, pp. 93-114.
- Botero, M.M. (2011). Moneda y banca en una economía aurífera. La región de Antioquia (Colombia), 1850-1890. *América Latina en la Historia Económica*, 35, pp. 53-81.
- Botero, C. (1888). *Anuario estadístico. Ensayo de estadística general del departamento de Antioquia en 1888*. Medellín, Colombia.
- Castañeda, O.; Echeverri, J.H. & Reyes, C.J. (1989). *Los bancos en Antioquia 1886-1904*. Tesis para optar al título de economistas. Universidad de Antioquia.
- Calle, M.A. (2007). Una aproximación histórica a los negocios internacionales y a la presencia extranjera en la Antioquia del siglo XIX. *Ad-minister*, 7, pp. 113-132.
- Clark, G. (2004). The Price History of English Agriculture, 1209-1914. *Research in Economic History*, 22, pp. 41-124.
- Correa, J.S. (2009). Del Magdalena al Cauca: el Ferrocarril de Antioquia y el control regional. *Borradores de Administración*, 24.
- Craig, J.R. & Rimstidt, J.D. (1998). Gold production history of the United States. *Ore Geology Reviews*, 13, pp. 407-464.
- DANE. (1981). *Panorama estadístico de Antioquia: siglos XIX y XX*. Bogotá, Colombia: DANE.
- Deas, M. (2008). *Del poder y la gramática*. Bogotá, Colombia: Taurus.
- Deas, M. (2010). Inseguridad y desarrollo económico en Colombia en el primer siglo de vida republicana independiente: Unas consideraciones preliminares. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.
- Denzel, M. (2010). *Handbook of World Exchange Rates, 1590-1914*. Farmham, Reino Unido: Ashgate Publishing.
- Echandía, C. & Sandoval, Y. (1987). La historia de la quina desde una perspectiva regional: Colombia 1850-1882. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 13-14, pp. 153.

- Echavarría, J.J. & Villamizar, M. (2006). El Proceso Colombiano de Desindustrialización. *Borradores de Economía*, 361, Banco de la República de Colombia.
- Escobar, J.C. (2004). Las élites de la ciudad de Medellín, una visión de conjunto, 1850-1920. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 31, pp. 209-254.
- Escobar, J.C. (2009). *Imaginarios de identidad y élites intelectuales de Antioquia en Euroamérica, 1830-1920*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.
- Garavito, F. (1897). *Influencia perniciosa de las guerras civiles en el proceso de Colombia*. Tesis de grado en la Facultad de Derecho y Ciencia Política, Universidad de Bogotá.
- GRECO. (2004). *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX*. México D.F., México: FCE.
- Fernández, M.A. (2010). Instituciones, café y desarrollo regional en Colombia. Documento presentado en *El Segundo Congreso de Economía Colombiana de la Universidad de los Andes*.
- Flórez, C.E. & Romero, O.L. (2010). La demografía de Colombia en el siglo XIX. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.
- Hagen, E. (1962). *On the theory of social change: how economic growth begins*. EEUU: Dorsey Press.
- Junguito, R. (2010). Las finanzas públicas en el siglo XIX. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.
- Kalmanovitz, S. (2008). Consecuencias económicas de la Independencia en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 10, 19, pp. 207-233.
- Kalmanovitz, S. (2010). Constituciones y crecimiento económico la Colombia del siglo XIX. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.
- Kalmanovitz, S. & López, E. (2010). El ingreso colombiano en el siglo XIX. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.
- López, A. (1970). *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo diez y nueve*. Bogotá, Colombia: CEDE.
- López, A. (1976). *Escritos escogidos de Alejandro López*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Cultura.
- Maddison, A. (2009). *Statistics on World Population, GDP and Per Capita GDP, 1-2008 AD*. Disponible en <http://www.ggdc.net/MADDISON/oriindex.htm>.
- McGreevey, W.P. (1975). *Historia económica de Colombia 1845-1930*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo.
- Mejía Cubillos, J. (2011). ¿Puede ser considerado el auge antioqueño de la segunda mitad del siglo XIX un modelo de desarrollo económico local? *MPRA Paper 35627*, University Library of Munich, Germany.
- Mejía Cubillos, J. (2012a). Propuesta metodológica para el cálculo del riesgo sistémico financiero en estudios de Historia Económica: Aplicación para el caso de la banca libre en Antioquia, 1888. *MPRA Paper 35460*, University Library of Munich, Germany.
- Mejía Cubillos, J. (2012b). *Diccionario biográfico y genealógico de la élite antioqueña y vejocaldense. Segunda mitad del siglo XIX y primera del XX*. Pereira, Colombia: Sello Editorial Alma Mater.
- Meisel, A. (1994). Inflación y mercados cambiarios durante la regeneración y la guerra de los Mil Días. Un análisis econométrico. En F. Sánchez (Ed.) *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*. Bogotá, Colombia: Fedesarrollo.

- Melo, J.O. (1977). Producción de oro y desarrollo económico en el siglo XVIII. *Revista Universidad del Valle*, 3-4.
- Melo, J.O. (1987). Progreso y guerras civiles entre 1829 y 1851. En J.O. Melo (Ed.). *Historia de Antioquia*. Medellín, Colombia: Suramericana de Seguros.
- Melo, J.O. (1997). Medellín 1880-1930: Los tres hilos de la modernización. *Revista de Extensión Cultural*, 37, pp.11-21.
- Muriel, R.D. (1983). Comercio internacional y desarrollo del sistema de transportes colombiano. *Lecturas de Economía*, 10, pp. 7-46.
- Officer, L.H. & Williamson, S.H. (2011). The Price of Gold, 1257-2010. Disponible en URL: <http://www.measuringworth.com/gold/>.
- Ocampo, J.A. (1981). El mercado mundial del café y el surgimiento de Colombia como un país cafetero. *Desarrollo y Sociedad*, 6.
- Ocampo J.A. (1984). *Colombia y la economía mundial. 1830-1910*. Bogotá, Colombia: Fedesarrollo.
- Ocampo, J.A. (2007). *Historia económica de Colombia*. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Ocampo, J.A. (2010). El sector externo de la economía colombiana en el siglo XIX. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.
- Saavedra, M.C. (1992). Antioquia en los inicios del proceso de industrialización: algunos aspectos relativos a la capacitación técnica. *Lecturas de Economía*, 37, pp. 108-126.
- Ortiz, J.M. (1987). Antioquia bajo el Federalismo. En J.O. Melo (Ed.) *Historia de Antioquia. Medellín*, Colombia: Suramericana de Seguros.
- Palacios, M. (1983). *El café en Colombia, 1850-1970: Una historia económica social y política*. 2ª edición. México/Bogotá: El Colegio de México/El Áncora Editores.
- Pardo, A. (1979). *Geografía económica y humana de Colombia*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Parsons, J. (1950). *La colonización antioqueña en el Occidente colombiano*. Medellín, Colombia: Dirección Departamental de Educación de Antioquia.
- Prados de la Escosura, L., 2009. Lost decades? Economic Performance in post-Independence Latin America. *Journal of Latin American Studies*, 41, 2, pp. 279–307.
- Poveda, G. (2003). El antiguo Ferrocarril de Caldas. *DYNA*, 70, 139, pp. 1-10.
- Regan, D. (1982). *Report to the Congress of the Commission on the Role of Gold in the Domestic and International Monetary Systems*. Congreso de EEUU.
- Restrepo, J.G. (2007). Apuntaciones para un análisis, desarrollo y expansión del comercio antioqueño en el siglo XX. *Ad-minister*, 7, pp. 11-17.
- Restrepo, V. (1888). *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*. Bogotá, Colombia: Imprenta de Silvestre y Cía.
- Rodríguez, M. (1993). *El empresariado industrial del Viejo Caldas*. Bogotá, Colombia: Facultad de Administración, Universidad de los Andes.
- Safford, F. (1965). La significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano: un examen crítico de las tesis de Everett Hagen. *Anuario Colombiano de Historia Social y de Cultura*, 3, pp. 49-69.
- Safford, F. (2010). El problema de los transportes en Colombia en el siglo XIX. En A. Meisel & M.T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá, Colombia: FCE.

- Sancllemente, J.C. (2010). La colonización antioqueña, el emprendimiento y su aporte a la competitividad regional y nacional. *Estudios Gerenciales*, 26, 114, pp. 119-147.
- Sastoque, E. (2011). Tabaco, quina y añil en el siglo XIX: Bonanzas efímeras. *Credencial Historia*, 255.
- Sierra, J. (1987). Independencia. En J.O. Melo, (Ed.) *Historia de Antioquia*. Medellín, Colombia: Suramericana.
- Torres, G. (1945). *Historia de la moneda en Colombia*. Bogotá, Colombia: Banco de la República.
- Tovar. (1989). La economía colombiana, 1886-1922. En A. Tirado (Ed.), *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Uribe, M. (1885). *Geografía General y Compendio Histórico del estado de Antioquia*. París, Francia: Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan.
- Uribe, M.T. & Álvarez, J.M. (1985) Minería, comercio y sociedad en Antioquia 1760-1800. *Lecturas de Economía*, 18, pp. 53-115.
- Uribe, M.T. & Álvarez, J.M. (1987). La constitución de 1886 como respuesta a la crisis del modelo federal y la confrontación nación región en Colombia. *Lecturas de Economía*, 24, pp. 49-84.
- Uribe, M.T. & Álvarez, J.M. (1998). *Las raíces del poder regional: el caso antioqueño*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Urrutia, M. (1979). *Cincuenta años de desarrollo económico colombiano*. Bogotá, Colombia: La Carreta.
- Urrutia, M. & Ortiz, J.F. (2010). El oro en la Nueva Granada del siglo XVIII. Auge minero y desarrollo regional. Presentado en *Seminario de Economía Colonial*, Banco de la República, Bogotá, 21 de Octubre.

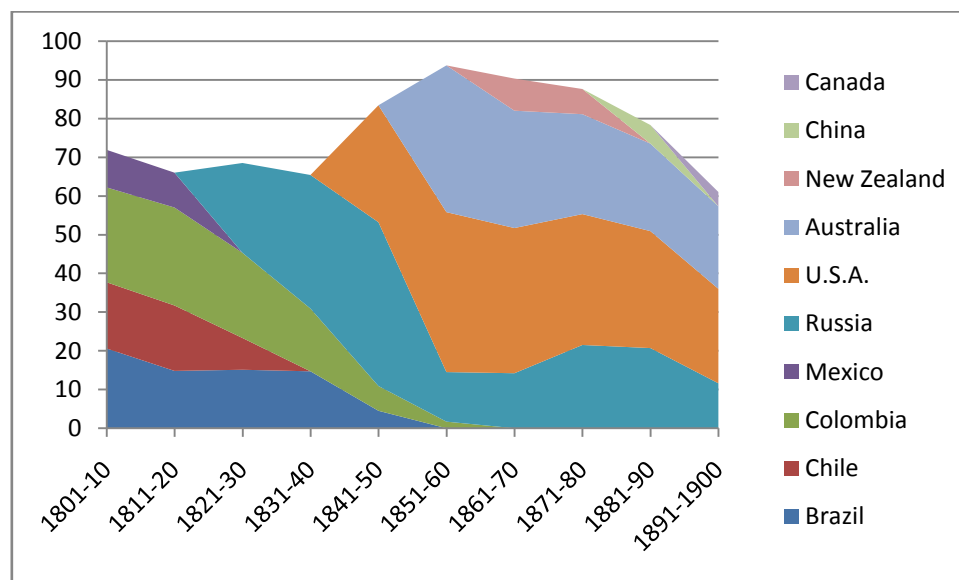
ANEXOS

Anexo 1. Valor de las exportaciones. Colombia. Precios corrientes. (Miles de pesos). 1835-1910

Producto	1835-39	1841-45	1855-58	1865-70	1871-75	1876-78	1879-81	1882-83	1888-91	1898	1905	1906-10
Oro	2413,0	2413,0	2113,8	2227,8	2218,5	2423,7	2608,0	2886,0	3275,0	3332,6	1721,1	3178,0
Plata y platino	25,7	57,8	187,3	157,2	371,0	379,6	648,0	766,2	995,9	1021,1	456,8	660,2
Café	24,8	60,7	258,5	595,6	1637,1	2252,5	2931,2	2607,4	4170,4	9383,0	4822,3	5776,7
Tabaco	86,6	118,5	1769,0	2757,3	2115,7	1341,1	1025,2	179,6	833,4	1581,8	404,1	469,0
Quina	0,8	0,2	620,4	350,8	1466,6	1765,2	3471,9	4763,4	33,7	5,7	16,2	0,0
Animales vivos	80,8	63,7	26,3	1,9	22,2	108,1	669,8	546,3	207,6	821,7	2048,2	n.d.
Cueros	101,9	149,8	253,6	112,6	456,3	580,3	963,3	1200,8	855,9	1061,1	1433,1	1404,5
Algodón	155,3	52,9	7,0	426,5	244,8	146,5	62,3	26,9	132,3	82,1	9,7	18,1
Añil	0,2	0,0	0,4	38,9	334,5	37,4	12,7	6,7	3,1	0,0	0,0	0,0
Bananos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,0	72,9	167,0	971,4
Sombreros	9,1	25,2	605,0	232,2	300,7	172,8	74,5	79,9	75,8	2,9	122,0	625,5
Caucho	0,1	0,0	53,9	192,5	278,4	194,6	315,9	488,3	325,8	431,9	224,4	517,0
Tagua	0,0	0,4	3,7	29,6	101,0	317,3	373,6	174,6	271,8	219,4	105,1	378,1
Palos de tinte	154,4	218,1	284,1	131,1	178,2	119,8	125,2	314,0	160,6	125,3	117,5	125,6
Otros	208,9	146,2	170,0	140,0	263,2	266,6	407,5	1390,4	817,8	1012,6	568,6	1417,7
Total	3261,6	3306,5	6353,0	7394,0	9988,2	10105,5	13689,1	15430,5	12165,1	19154,1	12216,1	15541,8

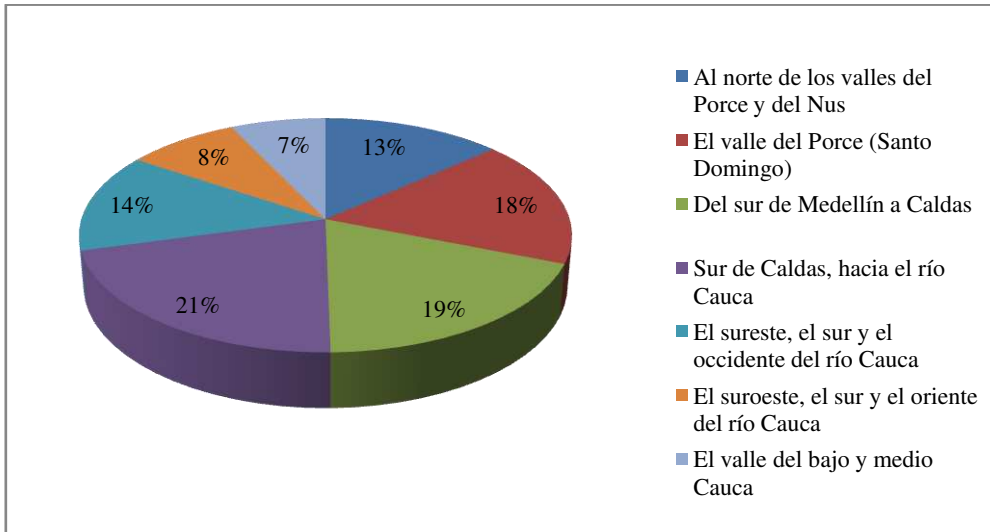
Fuente: Ocampo (2010)

Anexo 2. Distribución de la producción de oro mundial. (%). 1801-1900



Fuente: Elaboración propia a partir de Reagan (1982)

Anexo 3. Distribución de cafetales en Antioquia. 1880



Fuente: Elaboración propia a partir de Brew (1977)

Anexo 4. Datos empleados en cálculos del PIB

Año	Producción de café de Antioquia (porcentaje del nacional) ^[1]	Participación de exportaciones de café en valor de exportaciones totales de Colombia ^[2]	Precio del café (1870=100) ^[3]	Valor exportaciones de oro Antioquia (porcentaje del nacional) ^[4]	Participación de exportaciones de oro en valor de exportaciones totales de Colombia ^[5]	Precio del oro en UK (1870=100) ^[6]	Precio del oro en US (1870=100) ^[7]
1800				38,70%	90%	100	81,64
1832		0,80%	82,5	50%	74,00%	100	81,22
1840		1,80%	75	52%	73,00%	100	87,03
1850		4,10%	64,16	54%	33,30%	100	87,03
1860		8,10%	100,41	54,50%	30,10%	100	87,03
1870	1,64%	16,40%	100	61%	22,20%	100	100
1880	3,52%	16,90%	149,16	72%	18,70%	100	87,03
1890	8,62%	34,30%	167,5	68%	26,90%	100	87,03
1900	23,88%	49,00%	58,33	72%	17,40%	100,22	87,03
1905	27,78%	39,50%	61,66	72%	14,10%	100	87,03
1913	35,39%	53,54%	109,16	81%	11,98%	100	87,03

^[1] Estimaciones del autor a partir de tabla 4. Se toma como proxy de la participación del valor de las exportaciones de café de Antioquia con respecto a las de Colombia.

^[2] Estimaciones del autor a partir de gráfico 1. Para 1913 se usa valor de GRECO (2004).

^[3] Estimaciones del autor a partir de gráfico 2.

^[4] Estimaciones del autor a partir de tabla 3. Para 1913 se usan datos de López (1976) y GRECO (2004).

^[5] Estimaciones del autor a partir de gráfico 1. Para 1913 se usa valor de GRECO (2004).

^[6] Estimaciones del autor a partir de gráfico 2.

^[7] Estimaciones del autor a partir de gráfico 2. No se utilizan estos datos en las estimaciones del PIB presentadas.

Anexo 4. Datos empleados en cálculos del PIB (cont.)

Año	Tasa de cambio Bogotá Peso-dólar ^[1]	Población Antioquia ^[2]	Población Colombia ^[3]	PIB per cápita Colombia ^[4]	PIB Colombia ^[5]	PIB per cápita Antioquia ^[6]	PIB Antioquia ^[7]
1800	0,456547408	93.477	821.600	27,4	22.511.840		
1832	0,96306312	144.733	1.433.000	25,3	36.254.900		
1840	1,03626943	189.534	1.634.000	25,1	40.975.074		
1850	1,03626943	243.000	2.094.000	24,8	51.931.200	30,82	7.489.260
1860	1,03626943	273.680	2.173.800	28,4	61.735.920		
1870	1,03626943	365.974	2.560.000	33,1	84.736.000		
1880	1,178616036	463.887	3.210.400	33,0	105.943.200		
1890	1,555019523	488.764	3.442.000	32,0	110.144.000		
1900	2,220182675	617.456	4.172.000	30,0	125.160.000		
1905	1,63508556	661.389	4.737.600	34,0	161.078.400		
1913	1,031111111	739.434	5.386.500	50,7	273.000.000		

^[1] Kalmanovitz y López (2010). Para 1840, 1850 y 1860 se utiliza McGreevey (1975) y para 1913 se usa el valor de GRECO (2004). Para 1832 y 1800 se supone que la tasa de cambio sufrió la misma tasa de variación que la de la moneda brasileña con respecto a la libra esterlina, esto a partir de Denzel (2010).

^[2] Estimaciones del autor a partir de tabla 1.

^[3] Estimaciones del autor a partir de tabla 1.

^[4] Kalmanovitz y López (2010). Para 1840 se estima a partir de los años de 1832 y 1850. Para 1913 se divide el valor del PIB de GRECO (2004) por la población.

^[5] La información de la columna anterior por la población. Para 1913 se usa el valor de GRECO (2004).

^[6] Robinson y García-Jimeno (2010).

^[7] La información de la columna anterior por la población de Antioquia.

Anexo 5. PIB y PIB per cápita estimados. Antioquia. 1800-1913

Año		Hipótesis 1	Hipótesis 2	Hipótesis 3	Hipótesis 4	Hipótesis 5
1800		3.094.139	2.770.449	3.182.997	2.941.893	3.179.291
1832		6.192.609	9.998.228	4.550.604	7.913.123	5.068.288
1840		7.404.574	12.474.367	5.906.576	9.591.120	6.209.159
1850		7.489.260	7.489.260	7.489.260	7.489.260	7.489.260
1860		8.843.289	8.122.196	9.659.227	8.443.179	9.274.857
1870	PIB	11.968.286	9.385.546	15.054.252	10.511.858	13.581.667
1880		15.655.965	13.869.025	19.024.230	14.538.250	17.240.474
1890		20.115.668	30.813.596	19.437.041	24.504.764	18.546.558
1900		24.321.119	41.678.488	23.020.154	31.313.897	21.808.170
1905		27.057.212	34.483.126	27.945.819	30.060.777	26.424.922
1913		47.446.847	66.317.165	46.573.229	55.284.645	44.706.016
1800		33,10	29,64	34,05	31,47	34,01
1832		42,79	69,08	31,44	54,67	35,02
1840		39,07	65,82	31,16	50,60	32,76
1850		30,82	30,82	30,82	30,82	30,82
1860		32,31	29,68	35,29	30,85	33,89
1870	PIB per cápita	32,70	25,65	41,13	28,72	37,11
1880		33,75	29,90	41,01	31,34	37,17
1890		41,16	63,04	39,77	50,14	37,95
1900		39,39	67,50	37,28	50,71	35,32
1905		40,91	52,14	42,25	45,45	39,95
1913		64,17	89,69	62,98	74,77	60,46

Fuente: Cálculos del autor